

Este documento ha sido descargado de:
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión
Pública *del* Conocimiento
Académico y Científico**

<http://nulan.mdp.edu.ar>

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y SOCIALES
LICENCIATURA EN TURISMO
MONOGRAFIA DE GRADUACION

El Carnaval como una práctica cultural en Mar del Plata

Tutor: Lic. Mario Corbacho
Cotutora: Lic. Bernarda Barbini

Alumna: Valeria Witkin
mat. 15015/99

Indice

Prologo	2
Introducción	3
Tiempo de Fiesta	3
Orígenes del Carnaval	4
Antecedentes del Carnaval en el Mundo	7
Capítulo I: Informe de la Investigación	24
1.1 Fundamentos y alcances de la investigación	25
1.2 Los procedimientos de la investigación	26
Capítulo II: Marco Teórico	30
2.1 El Carnaval	31
2.2 Murgas y Comparsas	31
2.3 Corso Barrial y Corso Mar del Plata	32
2.4 Carnaval como manifestación de la cultura popular	33
2.5 El Carnaval como una práctica cultural	33
2.6 Tiempo libre, ocio y Carnaval	34
2.7 Representaciones sociales y Carnaval	34
Capítulo III: Resultados de la Investigación	35
Conclusión	47
Bibliografía	48
Anexo	52

Prólogo

El Carnaval es la fiesta popular que se lleva a cabo en los tres días precedentes al miércoles de cenizas, pero esta celebración desarrollada en todos los países de tradición cristiana fue adquiriendo paulatinamente características propias en cada sociedad.

En la ciudad de Mar del Plata, fiesta de Carnaval es conmemorada en los Corsos Barriales que son organizados por las agrupaciones murgueras de la ciudad y por el Corso Mar del Plata que es organizado por las agrupaciones comparseras marplatenses.

Este trabajo permitirá conocer cuales con las características de los integrantes de estas agrupaciones, las relaciones existentes entre las mismas y las formas de organización de los distintos corsos.

En la ciudad de Mar del Plata no existen estudios al respecto. Sin embargo, en las ciudades donde esta Fiesta se popularizó sí se han llevado a cabo. Por ejemplo, en la Argentina, específicamente en la ciudad de Guleguaychú; se han realizado investigaciones sobre el impacto que dicha Celebración implica.

Los resultados de este trabajo aportarán a la comunidad el conocimiento fehaciente de las características de esta práctica cultural y la significación que para sus participantes tiene la realización de esta Fiesta. A su vez, ofrecerá herramientas para proponer acciones concretas en relación al estudio de los recursos culturales, permitiendo potenciar posibilidades y atenuar restricciones.

INTRODUCCION

El objetivo de esta investigación es establecer, a partir de la indagación-observación de la práctica cultural del Carnaval, en Mar del Plata, un diagnóstico de la situación actual a través de la descripción y comparación de su celebración conmemorado a través de los Corsos Barriales y Corso Mar del Plata.

Pero antes de entrarnos de lleno en este estudio vamos a remontarnos a los orígenes y antecedentes de esta celebración en el mundo. No obstante, primeramente vamos a definir el Carnaval desde la concepción de la Fiesta.

- Tiempo de fiesta.

La fiesta es mucho más que la fiesta, para llegar a comprender el significado de la ella, *“las distintas culturas han tenido primero que encontrarse y enfrentarse y revelar así cada una de ellas un sentido original y auténtico”* (Duvignaud, 1989:11)

Es por ello, que ha sido preciso, también, *“que historiadores, etnólogos y psicólogos de diferentes países descubrieran en las primeras manifestaciones festivas actos de autoafirmación, diversas formas de un dinamismo renovado sin cesar e incluso gérmenes de utopía”* (Duvignaud, 1989:11)

A finales del siglo pasado, Durkheim considera la fiesta como una “efervescencia” cuya intensidad mantiene la solidaridad de un grupo o un pueblo, gracias a la representación y figuración de las relaciones indivisibles del hombre con la naturaleza y sus leyes. Auténtica institución, mantiene, regenera y reproduce el vínculo que une cuantos integran una sociedad.

En realidad, se podría definir la fiesta como una pregunta que se plantea tanto a los que se encargan de su ritual como a cuantos lo observan desde afuera.

Duvignaud distingue, en primer lugar, las fiestas que solemnizan un acontecimiento de la existencia: el nacimiento, la iniciación, el matrimonio, las exequias. Se trata de actos colectivos por los que una sociedad responde a las imposiciones ineludibles de la naturaleza (el sexo, la muerte) y procura liberar al ser humano del miedo individual.

Otra categoría es la de las fiestas que podríamos denominar de “vuelta a los orígenes”, en la medida en que devuelven espectacularmente a la vida la memoria de un pasado o de una cultura abolidos. Un ejemplo es la “Diablada” de Bolivia.

Las fiestas rituales pertenecen a otra categoría. Reproducen una liturgia, que es la que les confiere su dimensión dramática y su grandeza, como el teatro “Katakali” de la india.

Las fiestas urbanas, más organizadas, cumplen también una función más concertada: procesiones de la antigua Atenas, ceremonias imperiales chinas, “entradas reales” en las ciudades europeas del Renacimiento. Algunos vestigios subsisten, como la fiesta del “palio” en Siena y los Carnavales de Venecia, Basilea, Munich o las tierras de Flandes.

También urbanas, pero más graves y solemnes, son las conmemoraciones de aniversarios que todos los regímenes y todas las naciones organizan, cuyo objetivo consiste en recordar, por medio de una

representación adecuada, el pacto o el contrato suscritos entre un pueblo y un fundador, o el acontecimiento generador del estado actual. Estos festejos reglamentados, pedagógicos, dan legitimidad a una política.

Este catálogo de festividades quedaría incompleto si no mencionaran los diversos aspectos de las fiestas privadas que, múltiples y microscópicas, con un número reducido de participantes, no tienen otro pretexto que el juego, el placer compartido o la mera satisfacción de estar juntos. Comidas en común, “ágape” de los antiguos griegos, banquetes campestres o ciudadanos, reuniones de baile y música, en todas las civilizaciones existen este tipo de fiestas en miniatura, que hoy en día tienen mayor alcance gracias los “videos” y otros aparatos ultramodernos.

“Es innegable que el sentido y la forma de todas estas fiestas varían según las culturas, las religiones, las modas o la utilización de las técnicas, pero cada una de ellas conlleva, independientemente de su dimensión, una fuerza que la supera, una fuerza de participación o de creación.”(Duvignaud, 1989:12)

“¿Instante perecedero? ¿Momento efímero? Sin duda. Pero en esa efervescencia que se suscitan más tarde actitudes nuevas y nuevos deseos. Si no fuera por la fiesta, ¿no se vería la humanidad reducida a una colmena o a un hormiguero?”(Duvignaud, 1989:13.)

¿Cómo son esas fiestas en la “aldea mundial” de la que habla McLuhan? ¿A qué nivel han llegado esas confrontaciones de experiencias festivas, separadas hasta hace poco por la historia, la política, la cultura o la distancia? ¿Cabe hablar de trivialización mundial? ¿Se puede afirmar que el espectador acaba con el espectáculo?”(Duvignaud, 1989:13)

Al ser la fiesta un espectáculo, necesita de un público. Aquí se quiere aludir a la mirada de los que no son consumidores de folklore, a aquellos que no están acostumbrados a acudir a “simulacros” preparados para el consumo turístico, sino a unos ojos vírgenes.

Este tipo de espectadores se sentirán incitados e incluso invitados a representarse a sí mismos, a aceptar, si tienen la suerte de conocerlo, el delirio festivo.

Comentadas veces, los puristas, plantean indicios de degradación cuando la fiesta se traslada a imágenes difundidas o se representa ante un público extranjero; pero, sin embargo, esto parece ser un fiel reflejo de nuevas formas, producto de la “aldea global”.

A decir verdad, el peligro que corren hoy las fiestas y que las ha hecho desaparecer en las sociedades industriales no es éste, sino el desarrollo de lo que Lewis Mumford denomina las “megápolis”, esas máquinas urbanas y suburbanas que han dejado ya de ser ciudades para convertirse en concentraciones humanas con una extensión inmensa e imprecisa.

Relacionado a esta problemática, pero abordado específicamente al fenómeno del Carnaval, la escritora e investigadora Susana Cantero comenta que *“la gradual desaparición del suceso carnavalesco coincide con la aparición de grandes modificaciones socioculturales que sufre la humanidad. Por un proceso intelectual de cambio, el Hombre avanza hacia fines tecnológicos y espaciales, motivo por el cual manifiesta descreimiento y desinterés por continuar en la práctica de ancestrales expresiones primitivas que lo tenían como único protagonista. Aún no acierta a canalizar su inmedible libertad*

interior, porque le ha sido cercenado su tiempo contemplativo para subjetivar su personalidad y asignarle un valor cosa a su dolorosa despersonalización”.

¿Concluye aquí la historia de la fiesta? ¿Se está desintegrando en estas desmitificaciones? La “ciudad-censura”, en palabras del arquitecto Paul Virilio, ¿supone un obstáculo definitivo para las demostraciones festivas, un impedimento para la intensa comunión y la apertura febril de las conciencias entre sí, para esa percepción del mundo y del futuro gracias a la cual, como decía Marcel Mauss, “el cuerpo social encuentra su verdadera realización?”

No podemos aceptarlo. La fiesta, por cuanto tiene de inopinado, de efímero y de espontáneo, es un motor de la existencia colectiva. De ella obtiene el hombre el placer de ese “infinito sin límite” del que habla André Breton y dentro de este contexto Alicia Martín agrega, “*el Carnaval es el festejo menos pautado: rompe la barrera entre artífice y espectador. La puesta del Carnaval es la utopía: desembarazarse de los roles cotidianos y ser otro. Esta teatralización de la vida cotidiana se escribe sin libreto. La gente se junta a esperar lo inesperado*”. En cualquier de caso, los días de descontrol son una necesidad colectiva para seguir viviendo.

- Orígenes del Carnaval

Ciappelli se cuestiona en la publicación “Un festín para los sentidos” (2001), ¿Cuál es la historia del Carnaval? Si se prescinde del problema de los orígenes remotos, que hunden sus raíces en diferentes prácticas paganas de muy variada procedencia –es superficial la simple identificación con las Saturnales romanas-, el Carnaval, tal y como se conoce, es indiscutible un producto de la Edad Media.

En primer lugar, hay que analizar el nombre: abandonadas ya reconstrucciones etimológicas de todo tipo, como *carrus navalis* –alusiva al carro naval de la diosa Isis-, o *¡carne, vale!*, se debe reconocer que posee un origen altomedieval. El primer término expresamente ha referido a este periodo del año en las fuentes, no sólo en Italia, sino en general, se encuentra en un acta redactada en Subiaco, en el año 965, donde se menciona como *carnelevare* a uno de los tres momentos del año previsto para el pago de las rentas de la abadía. Otros términos usados a partir de esta fecha son *carnisprivum* y *carnislevamen*, procedentes ambos del latín tardío y que insisten en la idea de la privación de la carne.

En un principio, el término designaba simplemente el día, o los días, que procedían al principal período de penitencia previsto por el cristianismo, la Cuaresma, ya desde el siglo IV. Dada la inminencia de un largo período de privación, la “vigilia” del ayuno se convirtió muy pronto en un período de duración muy variable, de pocos días a pocas semanas, entre enero y marzo, durante el cual se busca lograr todo aquello que en Cuaresma no será posible hacer. En torno a este núcleo inicial, se desarrolla una serie de comportamientos folklóricos de origen precristiano, con los se mezcla todo tipo de influencias: abundante alimentación, olvido de algunas prohibiciones –o comportarse como si se hubieran olvidado- y celebración del paso de las estaciones. Además de propiciar la posibilidad de comer, hacer el amor y divertirse antes de afrontar la penitencia. Para la comunidad, el Carnaval

asume muy pronto características semejantes a las ligadas al paso del viejo al nuevo año. En este aspecto, que durante el Medioevo ve el inicio de la Pascua (Francia), o en la encarnación de Cristo (25 de marzo en Florencia), el que se convierte en particularmente significativo.

Ya en el siglo XII, como sucede en Roma o en Londres, las crónicas hablan de rituales *públicos* llevados a cabo por determinados grupos de personas. Casi siempre se trata de jóvenes varones que organizan en grupos en base a criterios territoriales, sociales o de edad y aprovechan este período para ritualizar el paso, no sólo de una época del año a otra, sino también de una determinada condición, clase o edad, a otra.

El carnaval se convirtió en la ocasión preferida, especialmente en Italia, para celebrar combates rituales, en los que se ponían en evidencia las luchas entre los diferentes partidos de una misma ciudad o entre categorías diferentes de ciudadanos, o también de nobles entre sí, que llevaban a cabo un juego en el que lo importante era demostrar la valentía.

Esta costumbre es la causa de que durante la celebración del Carnaval comiencen a producirse, verdaderas batallas entre circunscripciones ciudadanas, que se enfrentan a pedradas, bastonazos o puñetazos. Es un fenómeno inicialmente tolerado por las autoridades municipales, que se intentó reglamentar poco a poco, cuando no reprimir, para evitar los riesgos de orden público que conllevaba su realización. También sucede, sobre todo en las ciudades que poseen una cierta tradición universitaria, que se realicen juegos y ritos violentos entre los estudiantes, como forma de expresión de unos jóvenes que buscan afirmar su propia identidad, en una comunidad que a menudo los ignora.

A partir del siglo XIV, en todas las ciudades de Europa alcanzan una especial difusión, además de los ya tradicionales bailes, las justas y los torneos entre caballeros, en los que participan principalmente los miembros de la aristocracia y de la élite ciudadana. En el caso de las principales familias, con frecuencia se realizaban celebraciones de este tipo en la propia casa del señor, probablemente ligadas al cambio de condición. En las poblaciones de la Italia centro-septentrional, o en las ciudades que poseían cierto margen de autonomía con respecto al poder real o imperial, estos juegos solían ser promocionados por las autoridades ciudadanas como forma de celebración y espectáculo al mismo tiempo y, mientras que en muchas ocasiones eran fiestas realizadas con motivo de la presencia en la ciudad de un huésped ilustre, o para celebrar sucesos faustos para la comunidad, en el período precedente a la Cuaresma se convirtieron en habituales.

Lo mismo se puede decir de los desfiles de personajes disfrazados o enmascarados, desde el siglo XIII bastante comunes en los últimos días de Carnaval, pero ligados a la presencia de carrozas alegóricas, sobre todo las que aparecen a partir del siglo XV.

Durante la Baja Edad Media, como consecuencia de los regímenes señoriales, el Carnaval, que hasta ese momento se había celebrado con manifestaciones de diferente naturaleza –popular o aristocrática, privada o pública-, se transforma cada vez más en un fenómeno de élites. La fiesta destinada al pueblo es regulada, para evitar las alteraciones del orden temidas por los señores y que eran siempre posibles cuando se permitían comportamientos prohibidos el resto del año. La fiesta celebrada por el señor

se circunscribe cada vez más al interior del palacio o de la corte, adquiriendo un carácter casi privado.

Es en esa época cuando se acentúa la tendencia concentrar todas las actividades lúdicas, como las representaciones teatrales, en los días precedentes a la Cuaresma, ya que después estarían prohibidas durante el período de penitencia.

A finales del siglo XV, el Carnaval sufrió una serie de ataques. Después de numerosas tentativas de cristianización, tanto la Contrarreforma, como otras instancias religiosas, por motivos diferentes, pero convergentes, apuntaron sus flechas contra estas fiestas, decididamente demasiado *pagana*, con la intención de suprimirla. (Ciappelli, 2001: 46-51).

- Antecedentes del Carnaval en el mundo

Europa

➤ Francia. En la publicación “Necios, feos, cornudos y locos”, Grinberg (2001) describe que desde el 1500, Carnaval representa la abundancia, hasta el exceso, de carne y de alimento que hinchaban el vientre causando flatulencia. En estos días se ponía en circulación toneladas de alimentos y los jóvenes recorrían las calles y plazas en busca de buñuelos y dulces.

En el período de Carnaval, la iniciación de los varones en la sexualidad adopta formas diversas. El aprendizaje a través del cual los jóvenes deben pasar antes de llegar al matrimonio comprende toda una serie de indecencias y gestos obscenos.

La Abadía de los Necios, la gran confraternidad de Rouen en el siglo XVI, establece que en los días de Carnaval, ocultos tras las máscaras, los jóvenes varones tienen “el derecho de estudiar y poner en práctica el arte de amar”.

Partiendo de temas comunes, cada pueblo y cada ciudad de Francia inventa su propia fiesta. Ello motiva que el reino del Carnaval, que hace su aparición en el siglo XIII, tenga sus maestros, sus reglas y su lenguaje.

A la cabeza de un reino siempre es necesario un soberano, pero muy a menudo existen dos. Al inicio, entre los escolares, el rey de la Infancia es designado tras un combate de gallos.

Más que el rey de los niños, el verdadero señor del Carnaval era el rey de la Juventud, a veces sostenido por mujeres recién casadas que todavía no tenían hijos. Los grupos de jóvenes, llevan diferentes nombres evocando el mundo de la locura carnavalesca: los Tontos de Amiens, los Necios de Rouen, los Feos de Cambrai, la Madre Loca de Digione, la Abadía del Desgobierno de Macón.

La función de estos grupos era siempre la de “hacer el reino”, esto es, enmascararse, postular, beber, cortejar a las jovencitas, imponer multas a los carnudos y a los que se han casado de nuevo, burlarse de los fracasos conyugales ocurridos en la ciudad, representándolos sobre carros que desfilan por las calles en los días de Carnaval.

Durante la última fase de la Edad Media, en las ciudades se inventan numerosas “tradiciones”.

En 1510, todas las corporaciones de trabajadores participan en el desfile con utensilios propios de su oficio y una carroza transporta a los *locos*, que bailan y hacen reír a los espectadores.

El peculiar mundo del Carnaval se hace cada vez más crítico con la forma de vida tradicional y con la ciudad medieval. Esto motiva que la fiesta sea acusada de paganismo e inmoralidad por la Iglesia, y de perturbar el orden público por el poder temporal. Sin embargo, gracias a la abundancia de símbolos y de costumbres que están ligadas a él, el Carnaval resiste los ataques. Muere y renace, del mismo modo que cada invierno muere con la última luna cornuda del martes de Carnaval, para dejar espacio al regreso de la primavera. (Grinberg, 2001: 52-55).

➤ El Carnaval Ibérico. Brisset (2001), en su publicación “El Carnaval Ibérico” explicaba que las fiestas del ciclo invernal tenían diversos inicios, alrededor de las calendas de enero. Respecto al mes lunar clave del período invernal, el que sigue al solsticio, su nombre proviene de que “febrero llaman a Februa, esto es, de Plutón, a quien sacrificaban en aquel mes, a febrero consagraron los Romanos a los dioses del infierno”. Y estas celebraciones apenas se alteraron durante el pasado paganismo al cristianismo, que las integró a su calendario religioso, marcando su final el miércoles de ceniza, como pórtico a la Cuaresma.

En la Hispania cristiana del siglo XIII se empezó a llamar a estas fiestas en castellano *carnestolendas* –ya que a partir de ese momento no se podía comer carne para cumplir con el precepto cuaresmal-; *entroydo* o *antruejo* en gallego e *iñaute* en vasco. En el siglo XIV surge el nombre carnal, y no será hasta el XVI cuando se extienda el italianizado Carnaval.

Poco después de ser coronado, Carlos I de Habsburgo, firma una ley prohibiendo disfrazarse con máscaras, “porque del traer de las máscaras resultan grandes males y se disimulan con ellas y encubren, mandamos que no haya enmascarados en el Reyno”, siendo penalizados: “si fuera persona baxa, cien azotes públicos; si fuera noble, le destierren seis meses” (1523). Las influencias renacentistas relajaron la prohibición.

Los jesuitas combatieron los excesos carnales de estas fiestas, proponiendo como alternativa el piadoso “ejercicio de las cuarenta horas”, que consistía en asistir a la Iglesia a sermones sacra durante el reinado del Carnaval. En general, durante siglos se produjo una lucha entre el pueblo, liberado festivamente de las normas sociales, y las autoridades, que no deseaban perder el control callejero.

La ruina de los Carnavales culminaría con la prohibición dictada por el Gobierno rebelde de Franco en 1937. En muchas localidades rurales, la prohibición franquista no llegó a ser efectiva, manteniéndose en vigor costumbres de rancio abolengo. Tras la muerte del dictador, en la mayoría de las ciudades se han recuperado, aunque en tono menor, dado la proliferación de festejos de nuestra profana sociedad, donde la Cuaresma ya casi no cuenta. (Brisset, 2001: 56-61).

➤ Italia. Según Ventrone (2001) en la publicación “Las mil caras de la fiesta”; el Carnaval en Italia, a diferencia de cuanto sucede en algunos países del Norte de Europa, era una especie de contenedor en el que se agrupaban numerosas formas de espectáculo y de representación, diferentes de una

ciudad a otras y en las que no siempre era claramente reconocible su naturaleza “carnavalesca”. Era una diferencia debida a la fragmentación política de la Península, en que las repúblicas como Venecia o Florencia elaboraban rituales ciudadanos y formas de celebración nada semejantes a las cortes de Roma o de Nápoles.

En Venecia, entre los espectáculos tradicionales organizados por las autoridades civiles, encontramos la caza de toros y cerdos que tenían lugar el jueves de Carnaval en la Plaza San Marcos. El público que asistía a esta manifestación estaba compuesto tanto por la población que se agolpaba en los márgenes de la plaza, como por el patriciado ciudadano y los huéspedes de honor, que normalmente eran invitados con motivo del Carnaval. El lujo de los vestidos era tal, que muchas veces, en el transcurso del siglo XVI, el gobierno ciudadano intentó limitarlo con leyes suntuarias, pero siempre sin éxito. La caza generalmente era seguida por la representación de una pantomima, espectáculo típicamente veneciano.

En Florencia, desde mediados del siglo XV, el espectáculo tradicional del Carnaval era el torneo que tenía lugar en la plaza de la Santa Cruz, vallada y adornada para la ocasión. Se trataba del encuentro frontal entre parejas caballeros, armados con una lanza y protegidos por una armadura, que recíprocamente intentaban golpearse la cabeza protegida por un yelmo. El vencedor era designado en base al número de puntos obtenidos. Lo que sobre todo atraía la atención de los espectadores era el lujo exhibido por los caballeros durante la “muestra”, es decir en el momento precedente al encuentro armado, en el cual los participantes, acompañados por donceles y escuderos, desfilaban por diferentes calles de la ciudad, vistiendo lujosas indumentarias y haciendo ostentación de objetos de delicada factura.

Característicos del período del Carnaval eran también los desfiles de hombres enmascarados que cantaban canciones polifónicas, denominadas cantos carnavalescos.

En la Roma de los Papas, las fiestas ciudadanas del Carnaval estaban ligadas, a las plazas Agone y Testaccio donde, desde el Medioevo, se celebraban carreras agonísticas, o palios. También en Roma, al igual que en Venecia, se celebraba después una caza de toros.

Pero lo que verdaderamente distingue al Carnaval italiano a partir del siglo XV, evidenciando al mismo tiempo su naturaleza de contenido ecléctico, fue la introducción, en los ambientes privados y cortesanos, de representaciones dramáticas y, en particular, de comedias. Estas últimas se convirtieron, desde finales del siglo XV, en el núcleo más importante y esperado de las fiestas, tanto por la suntuosidad de los vestidos y de los decorados escénicos, como por su novedad en el panorama de las formas dramáticas hasta entonces conocidas; una novedad que le confería el valor simbólico de ser el testimonio de la penetración de la cultura antigua en la sociedad italiana, dando al príncipe, o a quien promovía estas representaciones, prestigio y distinción.

Ferrara fue la primera ciudad donde las comedias fueron sistemáticas incluidas en los festejos del Carnaval, muy pronto esta moda se extendió a toda la Península italiana. (Ventrone, 2001: 62-65).

América del Norte

➤ Nueva Orleans. El 3 de marzo de 1699, fue adoptado como fecha alusiva para conmemorar la celebración del Carnaval en Nueva Orleans. Esto se debe, a que el explorador francés Pierre le Moyne, instaló un campamento cerca de 60 millas al sur de la actual ciudad de Nueva Orleans y lo nombró Punto del Carnaval.

Fue así como los europeos trajeron sus costumbres del Carnaval, y la sociedad criolla se encontró pronto enmascarada y bailando en los bailes privados, mientras que las fiestas de disfraces vagaron las calles.

El año 1837, marcó la primera procesión documentada de enmascarados en Nueva Orleans. Hacia mediados de 1840, comenzaron a percibirse excesos en las fiestas y los ciudadanos "puritanos" cabildaron para prohibir todas las celebraciones públicas del Carnaval.

Posteriormente, para que esta fiesta comenzara a tener más influencia social, se funda la primera organización del Carnaval y la denominan "Conus y su tripulación". La cual hizo su primer desfile en el año 1857.

El Conus y su tripulación decidieron que el desfile no era suficiente, deseaban algo más grande para celebrar el Carnaval. Es por ello, que formaron una sociedad secreta en armonía con sus orígenes masónicos e imprimieron 3000 invitaciones para un baile, que se convirtió en el acontecimiento del año para la sociedad de Nueva Orleans.

El desfile y el baile con temas de la mitología y de la literatura, fue tan exitoso, que decidieron que los comités (Krewes) de la doceava noche y los festejos de Proteus y Momus fueran formados. Los desfiles rodaron con tardes y noches oscuras encendidas solamente con antorchas.

Fue por casualidad, en 1872, que Alexis Romanov, duque magnífico de Rusia, arribara en la ciudad para el Carnaval.

Para celebrar su visita un grupo de 40 hombres de negocios financió un desfile del día y lo llamó "el desfile del Rey Rex".

En honor al duque, la reciente comisión del desfile Rex, adoptó los colores de la familia Romanov de púrpura, verde, y el oro (que representan la justicia, la fidelidad, y la energía, respectivamente). Comisionaron una banda para tocar la canción preferida de Alexis.

Después que el duque se fue, los colores se instauraron, el desfile del día de la gala continuó y un baile enmascarado fue agregado el año próximo (1873). La canción se convirtió en el himno del Carnaval y el tema de Rex, que montó un trono permanente como el rey del Carnaval.

Asombrosamente, la llegada de Rex vía la barca del canal, todavía se repite cada lunes de Carnaval. El alcalde de la vuelta a la ciudad y da sus llaves a él, en una ceremonia pública. Así es como el martes de Carnaval se convirtió en un día de feriado legal en Nueva Orleans.

El Carnaval genera anualmente casi 1/2 billón de dólares para la economía de Nueva Orleans. Debido a que no se permite ningún patrocinio comercial o corporativo de los desfiles, es que los miembros del club de Carnaval realizan la demostración y pagan la cuenta entera.

Las organizaciones de Carnaval son clubes no lucrativos, llamados Krewes y muchos las nombran como figuras mitológicas. Cada una de ellas, es autónoma y no hay coordinador total de las actividades de Carnaval.

Un Krewe del Carnaval es conducido por el capitán, que es líder permanente del grupo. Seleccionan cada año, un rey y una reina para reinar sobre el desfile.

No hay tema del Carnaval, con todo cada desfile representa un tema específico. Las 15-37 carrozas, en cada procesión, se diseñan para ilustrar el desfile, y los entretenedores se visten para reflejar el título de cada carroza. Pero los desfiles de Carnaval son más que apenas las carrozas. Un Krewe que presenta 200 miembros en un desfile, puede tener realmente 3000 participantes, incluyendo los miembros de la banda; grupo de la motocicleta; equipo de la danza; unidades del payaso, los cuales trabajan activamente durante todo el año para preparar el espectáculo.

América del Sur

➤ Brasil. El origen del Carnaval en Brasil es controversial, algunos se basan en la fiesta hecha por el pueblo para recibir a la Familia Real en Brasil como punto cero del Carnaval, otros citan la aparición de los primeros cordones al inicio de los años 20 como surgimiento del carnaval.

▪ Entrudos y Mascarados

En el siglo XIX, las clases populares a través de las canciones, representaciones teatrales, inversión de los papeles sociales demostraban su resistencia a las situaciones que les eran dominantes. El Carnaval representaba una posibilidad de participación cultural dentro del cuerpo de la sociedad.

La diversión, el juego y las bromas de los entrudos y de los mascarados permiten comprender como la fiesta popular del Carnaval de la rua carioca trae desde sus inicios la crítica social y política a través de sus manifestaciones. El Carnaval era el momento de alterar las reglas de lo cotidiano.

Los entrudos, conocidos como la guerra de limones entre personas, eran la oportunidad de los sectores bajos de la sociedad de divertirse y reinventar esas bromas.

El limón de olor era el arma para hacer las bromas; estos limones eran producidos artesanalmente por las familias. Estaban hechos de cera y llevaban dentro un líquido (agua u orina) y las personas se las tiraban unas a otras. Esta costumbre atravesó el siglo XIX teniendo su auge en la mitad de éste.

En la manifestación carnavalesca callejera de los mascarados era más notoria la crítica a las capas más alta de la sociedad. A través de las máscaras la población pobre escondía su identidad y hacía travesuras con el status social de su disfraz.

▪ Zé-pereira

El Zé-pereira surgió en el Carnaval de 1846, cuando el portugués José Nogueira de Azevedo Paredes reunió el sábado de Carnaval un grupo de

patricios con sus tambores y bombos y salió haciendo bullicio por las calles del centro de la ciudad. El suceso fue tan grande que al año siguiente pequeños grupos salieron a las calles imitándolo.

Con la remodelación de la ciudad, a partir de 1904, el Zé-pereira, el entrudo y los mascarados comenzaron a perder terreno con respecto a otras manifestaciones de la calle.

- **Grandes Sociedades**

Los segmentos medios de la población, utilizaban los desfiles de las Grandes Sociedades Carnavalescas como medio de difusión de la civilización y el progreso.

Surgido alrededor de 1850, el desfile de las Grandes Sociedades era formado por carrozas, compuesto por varias mujeres semidesnudas, que criticaban al gobierno imperial y a la esclavitud.

- **Corsos**

Con la apertura de la Avenida Central en 1905, el Carnaval pasó a tener un nuevo espacio y en él un nuevo acontecimiento: el desfile de los corsos. Era un desfile de autos descapotados en plena avenida, donde los potentados dueños de los vehículos se tiraban entre sí serpentinas, papel picado y lanza perfumes. Esto se realizaba bajo la mirada de los sectores más pobres de la población.

Esta modalidad de festejar el Carnaval duró aproximadamente treinta años. El corso se iniciaba aproximadamente a las cuatro de la tarde del día domingo y se prolongaba por la madrugada.

Los corsos desaparecieron con el advenimiento de los autos cerrados.

- **Cordones**

Los cordones surgieron en las últimas décadas del siglo XIX, formados por negros, mulatos y blancos de origen humilde que animaban las calles al son de instrumentos de percusión, con una fuerte influencia de los rituales festivos religiosos cristianos. Las figuras destacadas eran el portaestandarte y una composición musical propia para su exhibición. A partir de 1899, los cordones evolucionaron de tal manera que pasaron a constituir la característica más destacada del Carnaval de rua. En los inicios del siglo XX, el número de ellos llegó a 200.

La decadencia de los cordones se manifiesta por la transformación de la ciudad y por el surgimiento de los ranchos. El gran remanente de los cordones está activo en la actualidad, adaptándose a las novedades sin perder sus características básicas.

- **Ranchos**

El rancho era una agremiación carnavalesca modesta, compuesta por segmentos excluidos de la sociedad. Su primera aparición en el Carnaval carioca fue en 1873.

Por poseer letra y música propias, acabaron por crear un género musical con gran riqueza melódica, además de inaugurar el teatro lírico ambulante de Brasil. Con la evolución de las escuelas de samba, los ranchos declinaron, dejando para la posteridad las figuras del maestro de sala, portabanderas y bahianas.

- Escuelas de Samba

Las escuelas de samba surgieron durante las primeras décadas del siglo XX. Su rápido ascenso en la vida cultural de la ciudad culminó en parte con la decadencia y gradual desaparición del Carnaval de rua. Las escuelas de samba se transformaron en la atracción mayor del Carnaval, interligando diferentes clases sociales durante sus días de desfile.

Las escuelas de samba, nacidas en los morros y en los suburbios, ocupan hoy con su desfile el lugar de mayor espectáculo del Carnaval brasileño.

El núcleo social de formación de las escuelas fueron los blocos, ellos representaban de manera positiva, en los distintas áreas de la ciudad, el grupo social que los componía.

La primera competencia entre escuelas de samba fue el 7 de febrero de 1932 en la Plaza Once.

En 1935 las autoridades de Río declararon el Carnaval, en su forma popular, fiesta oficial y concedieron subvenciones públicas a las escuelas de samba que empezaron a dotarse de estatutos y de comités de dirección, con locales propios y recaudación de cotizaciones mensuales. Surge una federación de escuelas, y sólo las que pertenecen a ella pueden participar de los desfiles. La burocratización se acelera a causa del creciente interés que muestran por éstos tanto el Estado como el público.

A partir de los años setenta las escuelas de samba se convierten en auténticas empresas de espectáculos que funcionan el año entero sin interrupción y poseen toda una infraestructura.

Los bailes y los ensayos con entrada pagada, a los que el público suele tener acceso, la comercialización de su producción cultural y el patrocinio de los banqueros del *bicho*, constituyen fuentes de ingresos proporcionalmente mucho más importantes que las cotizaciones mensuales de los socios.

Esta institucionalización ha modificado también el perfil de los empleados: el personal técnico que ha sido preciso contratar procede en su mayoría de medios sociales distintos a los de los fundadores. Las escuelas han tenido que adaptarse a sus gustos. Las más grandes aspiran a instalarse en locales modernos, similares a los clubes de la clase media.

El milagro consiste en que pese a esta evolución, a través de los mecanismos que lo regulan, el Carnaval, surgido del fondo del alma popular, recobra todos los años su mágica exaltación.

- Bolivia. El origen del Carnaval de Oruro proviene de una antigua leyenda según la cual la Virgen de la Candelaria atendió en sus últimos momentos a un ladrón malherido en una mina que hay en la parte baja del cerro Pie del Gallo. Cuando los mineros encontraron el cadáver del bandido tenía una imagen de la virgen en sobre su cabeza; hoy la mina es conocida como el Sovacón de la

Virgen. En esos tiempos los trabajadores tenían un día de descanso al año y los hicieron coincidir con la Fiesta de la Virgen para bailar entorno a ella y desahogar sus penas, así nació el Carnaval de Oruro. Este Carnaval es único en el mundo por su sentido religioso.

El Carnaval es todo los años presidido por un comité único regido por el H. Alcalde Municipal, secundado por el presidente de la Asociación de Conjuntos del Folklore, actuando como instituciones coadyuvantes la Prefectura del departamento, la segunda división del ejercito, la Universidad Técnica, El Comité Departamental de etnografía y folklore, la policía boliviana y el Instituto regional de Turismo.

A partir del primer domingo de noviembre, domingo a domingo, hasta dos domingos antes de la entrada, los conjuntos de dirigen bailando al santuario en trajes de ensayo, para la ceremonia de “promesa de la Virgen”. Los nuevos promesantes, dan su palabra para bailar los tres años consecutivos en homenaje a la Virgen. Estas actividades se denominan primer convite.

Los domingos, en la Plaza Nacional del Folklore, en torno al santuario, se lleva a cabo el Calvario, que es una Feria Franca de mini turismo y esencia artesanal.

Un domingo antes del Carnaval, todas las sociedades folklóricas asisten al segundo convite a la Virgen, que es un saludo oficial de los danzarines y cofradías cuando los preparativos ya han concluidos. Este día los bailarines ensayan la Entrada del Carnaval por la ruta establecida.

El jueves de comadres (último lunes antes de la entrada) y el viernes, se hacen las habituales “challas” de los parajes mineros, fábricas, centros de trabajo, mercados, oficinas, locales escolares, en medio de general diversión y contenido ancestral. El viernes por la noche se desarrolla una Gran Verbena Popular en el mercado Campero y a todo lo largo de la Avenida del Folklore. En la Verbena participan las bandas de música que acompañaran al día siguiente a los conjuntos en la Entrada y otros grupos musicales y organizaciones juveniles.

El Carnaval propiamente dicho comienza el primer sábado antes del miércoles de Ceniza, con la gloriosa Entrada en el cual los grupos folklóricos efectúan sus demostraciones coreográficas dedicadas enteramente a la Virgen. Estas demostraciones están representadas con las danzas de los diablos o Diablada, que ofrece un espectáculo de lucha del bien contra el mal. En esta muestra coreográfica, los diablos avanzan en dos columnas representando los siete pecados capitales. Adelante, en medio de cóndores y osos, aparece con ropas celestiales, yelmo, escudo y espada el Arcángel Miguel; tras él marcha Lucifer, la diabla China Supay y Satanás. Los diablillos son seres infernales arrepentidos. En esta escenificación teatral se puede apreciar la representación que realizan los danzarines de la lucha a muerte entre los seres de la región infernal y el destierro de la discordia, el mal y las furias.

Al terminar la Entrada las primeras horas del domingo, la fiesta continua en la plaza del Folklore, con la participación de los conjuntos y las bandas musicales, se saluda en el alba a la Virgen de Sovacón. Este mismo día se lleva a cabo el Gran curso del Carnaval.

Durante la semana, la fiesta continúa, desde el lunes que es la fiesta del diablo y del moreno hasta el sábado donde se realiza un festival coreográfico en el stadium departamental.

El domingo siguiente, es el entierro del Carnaval.

➤ Uruguay. El Carnaval de Uruguay se remota por lo menos a mediados del siglo XIX y se dice que el mismo es el más largo del mundo (40 días). Si bien su desarrollo se extiende a todo el país con significativos eventos en varias ciudades del interior, las principales actividades se realizan en Montevideo. La inauguración se hace a finales de enero o principios de febrero, la celebración se extiende por todo febrero y culmina a mediados de marzo. Sólo dos días son feriados, aunque laborales para las empresas privadas.

Tiene dos grandes vertientes: las Murgas, de origen español, cuyas letras tienen un alto contenido de humor y sátira social y política y el Candombe, de origen afro-negro, que recrea los orígenes africanos de los negros esclavos y la época colonial, con sus trajes, cantos y bailes típicos, culturas y religiones.

La preparación del Carnaval comienza a mediados del año anterior, período en que se preparan los trajes, letras, música, etc. En diciembre se hace la elección de las Reinas del Carnaval y las Llamadas de las 18 zonas o distritos descentralizados de Montevideo, con el auspicio de los respectivos gobiernos locales.

Cada zona tiene una Comisión de Carnaval integrada por ediles locales, concejales vecinales y vecinos.

Estas comisiones son las que se encargan de la organización del Carnaval Zonal. Comienzan a funcionar por el mes de octubre, con la organización de la elección de Reinas del Carnaval y de las Llamadas de la respectiva Zona, y pasan por las diferentes actividades en febrero y marzo. Parte de su labor, es conseguir fondos locales poniendo en práctica políticas de cooperación publico-privado. Estos fondos servirán para llevar adelante las actividades y para la realización de los premios y concursos en los corsos y tablados.

En el caso del Carnaval, cuentan con el apoyo y asesoramiento del Departamento de Descentralización de la Intendencia de Montevideo, de la División Turismo del Departamento de Cultura y del Centro Comunal Zonal respectivo.

Las candidatas a Reinas de Carnaval y de Llamadas son electas en los barrios a través de eventos organizados por los órganos de Gobierno Local (Junta Local y Consejo Vecinal) y organizaciones sociales, vecinales, cooperativas, etc. de cada Zona, con el apoyo de los departamentos de Cultura y de Descentralización de la Intendencia de Montevideo. En estos eventos se eligen las Reinas Zonales de cada categoría.

Esta fiesta popular trasciende el Carnaval en sí mismo pues estas actividades, en diferentes formas, se practican durante todo el año en eventos oficiales, talleres, espectáculos y festivales y espontáneamente en los barrios, tanto en lo que se refiere a las Murgas como al Candombe. También se transmite por tradición oral de generación en generación, recordándose las antiguas músicas y letras.

La preparación del Carnaval pasa por la elección de las reinas zonales; la preselección de los conjuntos en sus diferentes categorías, también en diciembre del año anterior; el Carnaval de las Promesas (de niños y adolescentes) durante el mes de enero (con desfile y concurso incluidos)

La fiesta de Carnaval es organizada todos los años bajo la responsabilidad del Departamento de Cultura de la Intendencia Municipal de

Montevideo. En la organización general del Carnaval también intervienen las diferentes agrupaciones y conjuntos que participarán en el Concurso Oficial y los vecinos de los diferentes barrios.

El Carnaval comienza con su Desfile Inaugural por la Av. 18n de Julio, en el centro de la ciudad, donde participan todos los que estarán en las distintas actividades oficiales y en los barrios: los cabezudos, los carros alegóricos, las reinas y las princesas, agrupaciones y conjuntos, artistas populares, etc.

La segunda gran concentración es el Desfile de Las Llamadas por los barrios Sur y Palermo, a pocas cuadras del centro de la ciudad. Las Llamadas evocan el encuentro de los negros esclavos de la colonia, en la libertad del candombe, que se convirtió en un aporte fundamental de la cultura afro a la música y cultura uruguaya.

Los festejos se extienden hasta mediados de marzo, realizándose actuaciones todas las noches en los tablados o escenarios populares y comerciales en los barrios y en los corsos o desfiles en distintas zonas.

➤ Argentina. Las celebraciones de Carnaval en la Republica Argentina varían marcadamente entre regiones. Merecen especial atención las festividades en:

- Corrientes
- Entre Ríos
- Ciudad de Buenos Aires
- Salta y Jujuy

Carnaval de Corrientes y Entre Ríos

En la región mesopotámica la celebración combina disfraces, desfiles y fiestas en la calle. Se realiza sobretodo en horario nocturno a lo largo de las calles destinadas a tal fin o en algunas ciudades en instalaciones específicas. Las Comparsas participantes elaboran cada año un tema o argumento que desarrollan a través de las distintas secciones de la Comparsa y en coreografías representativas. Los trajes típicos son de fantasía cubiertos de piedras, lentejuelas, canutillos y plumas.

En la provincia de Corrientes la tradición del Carnaval se remonta al siglo XIX, antes de la guerra de la Triple Alianza, cuando la notable población negra de Corrientes Capital homenajeaba a San Baltazar con música y baile. Comenzó a celebrarse el Carnaval en gran escala en la década de 1960. La influencia de Brasil se evidencia en el diseño de los trajes y la organización de los desfiles; la tradición uruguaya se muestra también en la música, con fuerte influencia del Candombe. Además de la capital provincial, las localidades en donde la festividad tiene mayor relevancia son Paso de Los Libres, Santo Tomé, Goya, Esquina, Bella Vista, San Roque y Empedrado.

La ciudad de Corrientes se autodenomina la Capital Nacional del Carnaval; los desfiles tienen lugar a lo largo de más de 500 metros en una de las principales avenidas de la ciudad. Entre las Comparsas más destacadas se encuentran Ará Berá, Copacabana y Sapucay.

Desde Corrientes la costumbre se trasladó a Entre Ríos, celebrándose principalmente en Concordia y Concepción del Uruguay, aunque el centro

carnavalesco más importante es Gualeguaychú, donde se construyó un escenario denominado Corsodromo, con capacidad para 35000 espectadores sentados.

Las principales comparsas de Gualeguaychú son Papelitos, O'Bahía, Marí Marí, Kamarr y Ara Yeví, todas con más de veinte años de antigüedad. En los últimos años, por razón de la crisis, de las cinco comparsas sólo desfilan tres cada año.

Las Comparsas tienen un límite de 250 integrantes como máximo y un tope de cuatro carrozas y cuatro trajes de fantasía.

Las comparsas compiten entre sí para ser elegidas ganadoras por el jurado que evalúa diferentes aspectos de su organización. Los rubros que el jurado evalúa son carrozas (alusividad al tema, proporciones, formas, color, iluminación, construcción y terminación); vestuario (diseño, confección y fidelidad al tema); música y baile (letra, melodía, canto, ejecución, espíritu carnavalesco y expresividad corporal).

Carnaval de Salta y Jujuy

Los Carnavales del norte argentino son marcadamente diferentes de los celebrados en otras regiones del país. Comparte características con los que se realizan en Perú ya que han tomado costumbres ancestrales incas a las que han fusionado con nuevos elementos.

En Jujuy se celebra especialmente en la Quebrada de Humahuaca mientras que el Valle de Lerma es el principal lugar de celebración en la provincia de Salta, aunque los festejos se extienden por todas las localidades de ambas provincias.

Los hitos más importantes dentro de las ceremonias de Carnaval son el desentierro y el entierro del diablo del Carnaval.

Una semana antes del Carnaval comienzan a desarrollarse carnavalitos y bailecitos, en donde se bailan danzas tradicionales. Durante la celebración del Carnaval grande los participantes acompañan a las Comparsas y se congregan en los alrededores de los pueblos para llevar a cabo la ceremonia de "desentierro del Carnaval" y finalmente una semana después el "Carnaval chico" (el entierro).

Las Comparsas y participantes se reúnen alrededor de mojones de piedra, generalmente ubicados en las afueras de la ciudad y se precede a desenterrar al diablo carnavalero que simboliza al rojo sol, que según la creencia es quien fecunda a la Pacha Mama, dando origen a las semillas, raíces, troncos y follaje y frutos de la región.

Los diablos aparecen antes del comienzo de la ceremonia. Una vez finalizada todos bajan cantando canciones y se tiran agua, harina, talco y serpentinas. Luego van por las casas cantando coplas.

El domingo de tentación finalizan los festejos con la ceremonia de enterrar al diablo, que volverá a su escondite con sus hojas de coca, alcohol y cigarrillos para permanecer enterrado todo el año.

Carnaval en la ciudad de Buenos Aires

El Carnaval comenzó a celebrarse a partir del 1600, mezcla de legado español y el candombe bailado por los esclavos negros.

Los bailes de Carnaval se comenzaron a realizar en locales cerrados a partir del año 1771. Al comienzo eran organizados en casas particulares y luego se trasladaron a los clubes barriales. En 1958 aparece la primera Comparsa y en 1869 el primer corso.

Entre finales del siglo XIX y las primeras décadas de 1900, los corsos alcanzaron su máxima popularidad, pero a partir de 1915 las Comparsas comenzaron a desaparecer y surgen las Murgas. Estas nacen como una nueva forma de agrupación barrial. Estaban constituidas por un grupo de quince o veinte personas que se reunían para salir a cantar por las calles canciones picarescas acompañados por instrumentos caseros: tambores hechos con ollas, maracas, etc. La vestimenta también era casera, generalmente levitas confeccionadas con telas de arpillera o directamente disfrazados.

Con el tiempo la Murga adopta como instrumento de percusión el bombo con platillo que habían traído los inmigrantes españoles. Se incorporan también instrumentos de viento, como el bandoneón y el acordeón. De las Comparsas y las agrupaciones de inmigrantes la Murga toma la confección de trajes con mayor dedicación; se conserva la forma levita, pero realizadas en géneros brillantes y de deshecha la tela de arpillera. El nombre es inscripto en un estandarte que va encabezando el desfile de la Murga. El desfile es sacado de las Comparsas, las cuales lo habían incorporado como parodia de los desfiles de bandas musicales o militares. Los ritmos y pasos de baile para el desfile surgieron de la mezcla entre los desfiles de bandas con los pasos y ritmos de los negros (candombe, rumba, milonga). Las canciones, el repertorio, cada vez más, fueron siendo parodias de canciones populares: a partir de la música de canciones reconocibles se componía una letra, generalmente en doble sentido. Se incorporaron también las llamadas fantasías: banderas, grandes abanicos, representaciones de símbolos ligados al Carnaval o al juego (dados), cabezudos; y disfraces característicos: payasos, arlequines, pierrots, etc.

A partir de este conjunto de incorporaciones, la Murga, que había comenzado como la forma de agrupación carnavalera más libre en cuanto a los componentes que incluía, se fue especializando y culminó en los centros Murga de fines de los años '40. La Murga de la década del '50 extrae de las agrupaciones de Carnaval de las décadas anteriores una cantidad de símbolos y formas, selecciona del pasado un conjunto de componentes y con esto crea una nueva forma que, en pocos años, se va a estandarizar: barrio, nombre y colores son los tres fuertes factores de identidad de las Murgas.

Debido al contenido crítico de las canciones de las Murgas desde la Revolución Libertadora en adelante, los sucesivos gobiernos militares intentaron controlar la fiesta de Carnaval pero la misma se había extendido a otras prácticas más allá de los corsos. En los clubes de barrio y luego en clubes más grandes (Boca Juniors, River, Vélez, Comunicaciones) se empezaron a realizar bailes de Carnaval con gran asistencia de público, en los que actuaban orquestas de jazz, de tango y de música tropical. Lo que sí pudo controlar la Libertadora fue el uso de disfraces en los corsos. Tanto los espectadores como los artistas del Carnaval siguieron sufriendo controles y

prohibiciones según el gobierno o la dictadura que gobernase, lo que provocó el comienzo de la declinación de la fiesta.

En el año 1976, la última dictadura militar, mediante un decreto anuló los feriados de Carnaval. Hasta ese momento los lunes y los martes de Carnaval habían sido feriados nacionales y sin feriados y en medio del terror en que se vivía la fiesta del Carnaval terminó su declive. Corsos hubo hasta 1981, pero a las Murgas se les complicaba mucho la realización de su espectáculo. Muchas Murgas dejaron de presentarse y en los últimos tres años de la dictadura ('81, '82, '83) no se presentó ninguna en la ciudad.

El retorno de la democracia, no trajo consigo una rápida recuperación del espíritu festivo. Recién a fines de los '80 la gente vuelve a ver en la práctica del Carnaval un hecho social y cultural.

En este contexto de lenta recuperación, en 1997 el ex Consejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires sanciona la Ordenanza N° 52039, por la cual "se declara patrimonio cultural la actividad que desarrollan las agrupaciones de Carnaval" y se faculta al Gobierno de la Ciudad a "propiciar las medidas pertinentes para que las mismas puedan prepararse, ensayar y actuar durante todo el año en predios municipales que puedan adaptarse a tales fines o bien a gestionar espacios en clubes y sociedades de fomento cuando las circunstancias así lo requieran (Cf. Ord. N° 52039/97)

Esta misma normativa le atribuye al gobierno la responsabilidad de promover la organización de corsos en los barrios, estableciendo en la Secretaría de Cultura el ámbito de la coordinación con las entidades intermedias.

El artículo 7° de esa ordenanza establece la creación de la Comisión de Carnaval, integrada por un representante de la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad, un representante de la Comisión de Cultura del Consejo Deliberante (hoy legislatura) y dos representantes titulares y suplentes de las agrupaciones de carnaval, todos ellos designados ad honorem. A esta comisión se le atribuye la responsabilidad de acordar las políticas tendientes a dar cumplimiento a lo establecido esa ordenanza y en la N° 51203/96 que instituye el llamado "Festival de Candombe y Murga" en la ciudad de Buenos Aires.

Las Murgas y agrupaciones artísticas participan en los corsos itinerantes por los diferentes barrios de la ciudad durante todos los fines de semana del mes de febrero.

Con el fin de crear motivación para aumentar la calidad de los diferentes grupos, en el año 2000, las Murgas fueron evaluadas por un jurado organizado por la Comisión de Carnaval del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

En los listados oficiales figuran más de 130 Murgas y hay muchas más intentando entrar al circuito de Corsos participando en los concursos de precarnaval, donde se selecciona a las mejores agrupaciones para los festejos oficiales.

Carnaval en la ciudad de Mar del Plata

Carnaval: Patrimonio Popular

*El carnaval para nosotros
Es como el domingo para un laburante,
Una fecha de descanso,
De festejo, de distracción*

Federico Argüelles (murguero) de La venganza de los pobres

Los Carnavales en la ciudad poco tienen de aquellos organizados en la vieja Roma, donde el vino, las orgías y algún que otro sacrificio eran moneda corriente.

Si se asemejan en cuanto a la igualdad social que estas fiestas generaban. Durante esos días, todos (amos y esclavos) se sentaban juntos a festejar del período de ocio.

Lejos de la fastuosidad de Venecia o la locura romana, los antecedentes de los Carnavales en Mar del Plata datan de la década del veinte.

Si bien la concurrencia del público de aquella época era numerosa, y con la intención de divertirse, el Corso era catalogado como monótono y triste por los periódicos locales. El festejo del Carnaval significó un motivo de encuentro donde toda la comunidad participaba sin importar demasiado los nombres y las personalidades. Era habitual el carácter popular de estas fiestas donde los juegos con agua, las serpentinas, el papel picado y los famosos pomos deslumbraban a grandes y chicos. Para las clases más elevadas en la Mar del Plata aristocrática de entonces se realizaban bailes en los hoteles Royal, Club Mar del Plata, Regina Hotel, Ocean y Bristol, culminando la jornada con fuegos de artificio.

A principio de esta década el Gobierno Comunal no explotaba hábilmente los días de Carnaval. Recién el 20 de febrero de 1924 se designó una comisión de festejos mediante un decreto. Los preparativos estarían a cargo de una organización de vecinos. Fue allí cuando comenzaron a colocarse palcos y banderas por el trayecto donde demostrarían sus habilidades los Corsos. Se otorgaban al finalizar la jornada premios al mejor vehículo decorado, la mejor máscara y al grupo de máscaras más original.

Año tras año fue creciendo la financiación para estas fiestas de febrero: la compañía de electricidad donando el consumo de luz y algunos comercios brindando diferentes servicios.

En 1926 se comenzó a cobrar un arancel mínimo a los vehículos para ingresar a los Corsos. Todo lo obtenido era destinado a la Asistencia pública, al hospital y al Consejo escolar. El recorrido del Corso era desde la calle San Martín desde Buenos Aires hasta la Avenida Independencia. Luego se fueron sumando la calle 9 de julio, la Avenida Peralta Ramos, el barrio Libertad como los centros más conocidos que congregaban a miles de personas dispuestas a divertirse en familia.

A mediados de la década del 30 los desfiles de autos y los Corsos eran organizados por la Comisión Pro Escuela Industrial desde la Plaza Rocha hasta la Rambla Bristol permitiendo el juego con flores y serpentinas todo de manera gratuita. No sólo hubo Murgas y Comparsas, sino también números originales para niños y adultos. Se realizaban concursos de belleza y también bailes de disfraces en el Club Mar del Plata, Hotel Nogaro y el Ocean Club.

En 1937 la Comisión vecinal del Puerto preparó para la fiesta de Carnaval un programa que incluía desfiles, corsos y bailes anunciando la premiación a las parejas que consiguieran la mejor exhibición de tango, rumba o ranchera.

El Corso Oficial había de estar sujeto a la reglamentación decretada por la Intendencia Municipal que establecía lo siguiente:(año 1938)

Art. 1- Permítase durante los días de carnaval el uso de disfraz con careta, conforme a la circular de la Jefatura de Policía.

Art. 2- Queda absolutamente prohibido el uso de vestiduras sacerdotales, uniformes militares de la época y trajes indecorosos (...)

Art. 3- Las comparsas y sociedades que salgan en corporación deberán solicitar el respectivo permiso de disfraz en la Comisaría de Policía y suministrarán una nomina con el nombre de sus componentes o asociados (...)

Art. 4- Queda prohibido el uso de bombitas boers, cohetes y otros análogos (...)

Art. 5- Permítase la realización de bailes públicos a las sociedades y corporaciones con suficiente responsabilidad que lo soliciten.

Art. 6- Queda absolutamente prohibida la portación de armas, aun cuando ellas formaran parte del disfraz (...)

Art. 7- Fijase para el recorrido del corso la calle San Martín desde Buenos Aires a 6 de Septiembre (hoy Hipólito Irigoyen) y prolongación hasta la Avenida Independencia desde las 22.00 a las 0.30 horas (...)

Art. 8- Los carruajes que a criterio de la comisión no sean debidamente adornados serán retirados del corso

Art. 9- La entrada de carruajes (...) se efectuará por las calles 6 de septiembre (hoy Hipólito Irigoyen) y Buenos Aires.

Art. 10- Las infracciones del siguiente decreto serán penadas con multas de \$20 a \$100, o su arresto (...)

Y así año tras año los barrios esperaban el Decreto Municipal para comenzar los preparativos del Carnaval de cada febrero. Sin embargo, era tanta la dicha de festejo que aún, muchas veces, sin auspicio oficial, la gente salió a las calles demostrando que el pueblo no necesita de aprobaciones comunales para divertirse.

A fines de la década del 50 los Carnavales con sus corsos, cuyo brillo había visto la ciudad durante temporadas anteriores, comenzaban ya a ser anunciados como “austeros”, calificativo que en los años subsiguientes fue suplantado por “tristes” y “mediocres”. Llegando a desaparecer por los años 60 donde los juegos de Carnaval se reducen a expresiones de agresividad de múltiples casos policiales que se aprestaban a disparar granadas de gas lacrimógeno, como un intento por controlar la situación de caos creada por algunos jóvenes. Así mismo el Carnaval se redujo a una fecha incierta (siempre en la segunda quincena de febrero) en la que se podía mojar a cualquiera con tranquila impunidad.

En los años de la dictadura nuestra ciudad había olvidado por completo los ingenuos y coloridos corsos. El 9 de junio de 1976 el gobierno de facto prohibió las celebraciones del Carnaval derogando la Ley 2446 emitida en 1956. Situación que era de esperarse debido a que quienes conformaban esos corsos eran Murgas y Comparsas, las cuales expresan la bronca contra la marginación y las injusticias, acciones que por entonces eran impensadas, o más bien, censuradas. La Comparsa se expresa a través de sus trajes y bailes,

mientras la Murga lo hace a través de la canción en la cual critica los problemas sociales del momento, y toda actividad que demostrase el pensar popular simplemente....desaparecía.

Grandes bolsas de polietileno conteniendo pesados bloques de hielo eran lanzados desde los más altos edificios o feroces combates de agua, arena y piedras se disputaban entre los integrantes de diferentes "barras"; estos eran algunos de los incidentes de aquella época. Así mismo fue como en 1979 se había prohibido arrojar agua desde los pisos más altos, a riesgo de ser sancionado el infractor con un arresto de hasta 30 días.

Siga el baile

Con la llegada de la democracia en 1983 muchas actividades prohibidas durante ese nefasto período de la historia argentina se reiniciaron, pero los Carnavales se redujeron a meros juegos de agua entre vecinos.

La aparición del brillo y las Comparsas tuvieron que esperar hasta 1991, cuando un grupo de vecinos compuesto por los arquitectos Cova, Otero y Vallinoti, la Lic. Balbi y el periodista Eduardo Zanolí conformaron una Comisión de Recuperación y Revalorización del Patrimonio Histórico y Cultural de la Calle 9 de julio. Su intención principal era la puesta en valor de esta calle entre San Juan y la avenida Jara con el fin de mantener viva su imagen histórica.

Entre las actividades que se llevaron a cabo para la conservación de este espacio marplatense, se realizaron los famosos Carnavales en el mes de febrero como reivindicando una época de oro en la ciudad. Estos llegaron a congregarse más de 30.000 personas, eran totalmente gratuitos, había bailes, desfiles de carrozas y comparsas provenientes de distintos barrios y localidades, como Los Indiecitos, la del Barrio Libertad, La 62, entre otras.

Contaban con el apoyo Municipal y de empresas como Aragone S.A y El Amanecer, que además de otorgar mercaderías y premios, cedían un predio en donde se colocaban los puestos y los stands feriales.

Se puso fin a esas actividades con el cambio del gobierno comunal en el año 1995-1996, aunque los motivos económicos fueron decisivos a la hora de su continuidad, puesto que tan sólo el costo del sonido era de \$10.000 además de la exigencia del pago de la luz, gastos difíciles de asumir sin la ayuda del municipio.

No solamente la calle 9 de julio se vestía de fiesta en la década del 90, otros barrios se sumaron para festejar estos nuevos carnavales: el Barrio Parque Camet, en donde tendría lugar el "Carnaval del Norte", El "Curso del Sur" que era organizado por varias sociedades de fomento, "El Corsito de Punta Mogotes" y el Club Social y Deportivo Camet.

El nuevo milenio amaneció con más orden para la realización de los Carnavales. En principio el 13 de noviembre de 2000 el Intendente Municipal, Elio Aprile decretó la realización del "Curso Mar del Plata 2000", debido al alto impacto y reconocimiento del público, que sería organizado por la Unidad Ejecutora Municipal Gabinete Social, el cual conformaría la Comisión del Curso Oficial.

También se conformó la Asociación de Murgas y Comparsas marplatenses, que se encargaría de promover y fomentar la cultura de esta actividad, formando niños, jóvenes y adultos en diferentes disciplinas artísticas.

Así fue como en septiembre del 2000 y 2001, el Teatro Auditórium de nuestra ciudad organizó encuentros de Murgas de la Provincia de Buenos Aires. Durante estas jornadas en las que se dieron cita más de 5000 murgueros, quiénes además de mostrar su arte, suscribieron un petitorio que presentaron en la Legislatura Bonaerense donde reclamaron que se derogue la norma dictada por el gobierno militar y se devuelva a la sociedad el festejo de Carnaval.

En febrero de 2004 se realizó la primera edición del Corso Oficial en el Patinódromo y se lo denominó el “Carnaval del Atlántico”. Durante seis noches este circuito se convirtió en un Corsodromo de la mano de Murgas y Comparsas. Lamentablemente, este encuentro contó con poca prensa y poca concurrencia, aunque las actuaciones fueron con mucho brillo y alegría.

Por otro lado, hace 20 años que la ciudad de Batán prepara cada temporada el Corso de Carnaval¹ con encuentros que convocan a más de 4000 artistas callejeros sobre la ruta 88 entre las calles 44 y 35. Comparsas, carrozas, murgueros y grupos coreográficos participan durante todo un fin de semana con la concurrencia de más de 25.000 personas

En el 2006 por primera vez se conformó una comisión oficial vecinal pre-corso que colabora en la realización de la convocatoria, organización, programación y difusión del encuentro de mayor creatividad artística que promueve Batán.

Y así año tras año, las Murgas y Comparsas de los barrios marplatenses se preparan para dar color a la temporada veraniega, reivindicando aquellas fiestas de Carnaval que se esperaban y preparaban durante todo el año. La falta de difusión y la poca ayuda municipal hacen que estos festejos se opaquen, pero aun así...los trajes están preparados y los murgueros listos para salir a la pista.

¹ El Decreto n° 044 de fecha 9 de marzo de 2001, dictado por la Presidencia del Honorable Consejo Deliberante, instituyó el “Corso de Batán”, el cual se llevará a cabo anualmente durante el período estival, y se incorporará el mismo al calendario oficial de actividades propuestas de interés artístico-cultural.

Capitulo I

Informe de la Investigación

1.1 Fundamentos y alcances de la investigación

El Carnaval es la fiesta popular que se lleva a cabo en los tres días precedentes al miércoles de cenizas, pero esta celebración desarrollada en todos los países de tradición cristiana fue adquiriendo paulatinamente características propias en cada sociedad.

Durante esta celebración, las personas dejan de lado toda norma social, se revelan contra todo lo instituido y abren paso a su necesidad liberadora de diversión, debido a que es el momento en que todo está permitido, los roles se invierten y principalmente exteriorizan su verdadero ser.

Este cotidiano reúne las herencias, el presente fugaz y el futuro soñado, permitiendo que el pragmatismo de la vida cotidiana acabe siendo un pragmatismo existencial movido por la emoción. Este cotidiano, por un lado, aparece como una coherencia de grupo con su entorno, con su medio y con su lugar, produciendo manifestaciones que por esas razones son dotadas de fuerzas y, por otra parte, permite una producción de transgresiones. Es decir, una capacidad de no aceptar lo establecido, tanto una idea como una práctica. Esa es la forma de producir un futuro. (Santos, 2000, traducción nuestra).

En la ciudad de Mar del Plata, la Fiesta de Carnaval se lleva a cabo cada año en sus distintos barrios. Ella se manifiesta a través de los denominados Corsos Barriales, los cuales son organizados por la Agrupación de Murgas. Además, en el Barrio Centro, las Comparsas se suman a la celebración de este acontecimiento, de acuerdo con el Decreto Municipal N° 3230/00, Corso Mar del Plata. Este se extiende durante cuatro días: sábado y domingo, para las Comparsas y lunes y martes de Carnaval para las Murgas.

La organización del Corso pone de manifiesto la necesidad de movilizar recursos humanos, materiales, culturales, económicos, etc. para llevar a cabo este evento.

El contexto social en que nos encontramos actualmente se caracteriza por *“la caída de la clase media, el crecimiento de una clase profesional de alto ingreso y la expansión de la población de bajo ingreso”* (Sassen, 1998: 195). Ante este panorama, esta actividad cultural permite a muchas personas poner de manifiesto su capacidad creadora y lo que es más importante aún, su necesidad de usar su tiempo libre y de ocio para un fin comunitario.²

A través de la identificación de los distintos Corsos Barriales será posible establecer los motivos que inspiran a los mismos a mantener viva la tradición de esta celebración y la significación que para ellos conlleva.

En la ciudad de Mar del Plata no existen estudios al respecto. Sin embargo, en las ciudades donde esta Fiesta se popularizó sí se han llevado a cabo. Por ejemplo, en la Argentina, específicamente en la ciudad de Gualaguaychú; se han realizado investigaciones sobre el impacto que dicha Celebración implica.

Los resultados del diagnóstico de la situación actual de la celebración del Carnaval en la ciudad de Mar del Plata aportarán a la comunidad el conocimiento fehaciente de las características de esta práctica cultural y la

² El tiempo libre consiste en un modo de darse el tiempo social, personalmente sentido como libre y por el que el hombre se autocondiciona para compensarse, y en último término afirmarse individual y socialmente. (Munné, 1980)

significación que para sus participantes tiene la realización de esta Fiesta. A su vez, este diagnóstico ofrecerá herramientas para proponer acciones concretas en relación al estudio de los recursos culturales, permitiendo potenciar posibilidades y atenuar restricciones.

a) Objetivo general

1. El objetivo de esta investigación es establecer, a partir de la indagación-observación de esta práctica cultural, un diagnóstico de la situación actual en la ciudad, a través de la descripción y comparación de la celebración del Carnaval conmemorado por las Murgas y Comparsas en los Corsos Barriales y Corso Mar del Plata.

b) Objetivos específicos

- 1.1 Determinar el origen y el motivo de conformación de las Murgas y Comparsas que conforman el objeto de estudio.
- 1.2 Establecer las actividades que realizan los grupos analizados.
- 1.3 Comparar las semejanzas y diferencias existentes entre los grupos heterogéneos y homogéneos objeto de investigación.³
- 1.4 Analizar las formas de organización de los Corsos Barriales y del Corso Mar del Plata y su vinculación con Instituciones locales del Sector Público.
- 1.5 Indagar el significado que conlleva la Celebración del Carnaval para las Murgas y Comparsas abordadas en el estudio.

c) Hipótesis de trabajo

- La Celebración del Carnaval en los distintos Corsos Barriales y en el Corso Oficial de la Ciudad de Mar del Plata permite, a través de la expresión de las Murgas y las Comparsas, la integración sociocultural de sus participantes en un contexto social recesivo, alcanzando un modo de recrear cultura.

1.2 Los procedimientos de la investigación

Esta investigación se enmarca dentro de los estudios exploratorios-descriptivos-comparativos. Los estudios exploratorios se efectúan cuando el objetivo es examinar un problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes. En este caso particular, no existe ningún estudio sobre prácticas culturales de Carnaval en Mar del Plata, mientras que, los estudios descriptivos permiten especificar las propiedades importantes del fenómeno de estudio y a partir de éstas es posible realizar comparaciones.

³ Heterogéneos: Murga / Comparsa; homogéneos: Comparsas / Comparsa; Murga / Murga.

Recolección de datos

Desde un abordaje cualitativo se utilizarán los siguientes métodos de recolección de datos:

1. Observación Directa

Muchos datos requeridos por el investigador social como evidencia en la investigación pueden ser obtenidos a través de la observación directa.

En ese sentido, la misma se llevó a cabo en los domicilios particulares de los coordinadores de las distintas agrupaciones analizadas. La visita a estos espacios proporcionó información acerca del nivel social, económico y cultural de los grupos observados. Asimismo, se realizaron observaciones directas en los Corsos Barriales, lo que permitió conocer el funcionamiento integral de la Celebración del Carnaval.

Además, se realizó durante la temporada estival, época en que se celebra el Carnaval, con el fin de establecer criterios objetivos de diferenciación entre los distintos Corsos, Comparsas y Murgas. Dichos criterios fueron: participación, ambiente, objetivo, frecuencia y duración.

2. Entrevistas semi-estructuradas

Este estudio se ha valido de la entrevista como método de recolección de datos debido a que generalmente al momento de iniciar la investigación no se ha observado los hechos que se desea estudiar. Por ello, la mayor parte de la fiabilidad de ésta descansa en la información verbal proporcionada por el sujeto entrevistado, de manera que se logra obtener los datos acerca de su experiencia o de los estímulos a los que es expuesto así como el conocimiento de su conducta. Lo significativo de la interpretación que pueda darse a la entrevista, más allá de su cantidad y clase, es el informe propio de la persona entrevistada.

La entrevista presenta una mayor flexibilidad en conseguir información, puesto que el entrevistador y la persona entrevistada están las dos presentes al tiempo que las preguntas son formuladas y contestadas. Además, el entrevistador tiene la oportunidad de observar al sujeto y, al mismo tiempo, al conjunto de la situación en que se halla contestando. Por tal motivo, la misma fue aplicada para recabar la información pertinente durante las etapas de **descripción, comparación y diagnóstico**.

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, en esta investigación se realizó, como segunda técnica de recolección de datos, una entrevista semi-estructurada en 10 preguntas básicas. Las mismas se referían a los participantes; el ambiente; el objetivo; el comportamiento social; frecuencia y duración de dichas agrupaciones.

A continuación se detallan las preguntas del cuestionario, aplicado en las 15 entrevistas que se realizaron; 10 de la cuales, a Murgas y 5 a Comparsas.

3. Entrevistas en profundidad

Se realizaron dos entrevistas en profundidad a informantes claves. La primera de ellas, al Subsecretario de Cultura del Partido de General Pueyrredon, con el fin de indagar sobre el apoyo que esta entidad brinda a la organización de los Corsos y la opinión que la misma tiene de ellos. La segunda, a la Tesorera de la Asociación de Murgas y Comparsas de Mar del Plata, con objeto de establecer la situación actual de esta entidad y cuáles van a ser sus objetivos a partir del año 2006.

Cabe aclarar que todas las entrevistas fueron realizadas los meses posteriores a la celebración del Carnaval.

4. Fuentes de datos a emplear

Se utilizaron fuentes primarias que surgen de la aplicación de los métodos de recolección mencionados anteriormente y fuentes secundarias a través de la revisión de los Decretos y Ordenanzas Municipales.

5. Selección de la muestra

Dado el tipo de investigación realizada, la clase de muestra⁴ más propicia para utilizar en este estudio ha sido: no probabilística⁵ a sujetos-tipos⁶.

La unidad de análisis⁷ son: Personas pertenecientes a las agrupaciones que participan del Carnaval en Mar del Plata, que se manifiestan a través de los grupos de Murgas y Comparsas de la ciudad.

Para un mejor análisis e interpretación de los datos posterior, la población⁸ total se dividió en dos grupos: Murgas y Comparsas. Es decir, de 21 agrupaciones, 8 de ellas son agrupaciones comparseras y las 13 restantes son agrupaciones murgueras.

⁴ La muestra es un subgrupo de la población. Pocas veces se puede medir a toda la población, por lo que al obtener y seleccionar una muestra, se pretende que este subconjunto sea un reflejo fiel del conjunto de la población. Es por ello, que todas las muestras deben ser representativas.

⁵ La elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características del investigador o del que hace la muestra. El procedimiento depende del proceso de toma de decisiones de una persona o grupo de personas.

⁶ Esta muestra, también se utiliza en estudios exploratorios y en investigaciones de tipo cualitativo, donde el objetivo es la riqueza, profundidad y calidad de la información. Generalmente se utiliza, en estudios de perspectiva fenomenología social, donde el objetivo es analizar los valores, ritos y significados de un determinado grupo social.

⁷ El quienes van a ser medidos –personas, instituciones, periódicos, etc.- depende de precisar claramente el problema a investigar y los objetivos de la investigación

⁸ Una población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones. Las poblaciones deben situarse claramente entorno a sus características de contenido, lugar y en el tiempo

Por tanto, la muestra fue un reflejo fiel del grupo de la población total ya que de las agrupaciones comparseras se seleccionó a 5, y de las murgueras a 10.

Capitulo II

MARCO TEORICO

2.1 El Carnaval

La palabra Carnaval en su forma actual parece provenir del italiano *carne vale*, que es igualmente válida para el latín y que significa “adiós a la carne”. El papa San Gregorio el Grande denominó al domingo antes de Cuaresma, *Dominica ad carnes levandas*, de donde se formaría *carne levamen* y finalmente *carnevale*. Estas etimologías hacen referencia a la abstinencia de carne y sexo impuesta por la Cuaresma y explican el desenfreno del largo adiós a los placeres.

Sin embargo, con el tiempo la fiesta del Carnaval “*se convierte en el símbolo y la encarnación de la verdadera fiesta popular y pública, totalmente independiente de la Iglesia y del Estado, aunque tolerada por éstos.*”⁹

En este tiempo de fiesta, las personas dejan de lado toda norma social, se revelan contra todo lo instituido y abren paso a su necesidad liberadora de diversión, debido a que es el momento en que todo está permitido, los roles se invierten y principalmente exteriorizan su verdadero ser. “*Durante el carnaval se suprimen todas las barreras jerárquicas: el rico y el pobre se unen en la fiesta, la diferencia entre unos y otros parece suspenderse, existe un clima de familiaridad absoluta en el disfrute de la celebración; hombres y mujeres circunspectos que durante el año se guardan cuidadosamente de cualquier paso en falso, dejan a un lado sus escrúpulos, su gravedad, y se suman al banquete lúdico. Las jerarquías no sólo son suprimidas, sino invertidas*”¹⁰

Es significativo aquí la noción de espacio que caracteriza al carnaval en tanto manifestación ejemplar de la cultura popular: “*la ausencia de toda clausura de la escena, la reivindicación total de la calle como lugar de interacción y el sistemático intercambio de papeles entre espectadores y celebrantes en un juego abiertamente promiscuo y permanentemente móvil que niega toda propiedad (de la mirada, del deseo, de la palabra o del espacio) y que, por ello mismo, impide toda fetichización*”¹¹.

2.2 Murgas y Comparsas

En la actualidad, el Carnaval se expresa a través de algunas agrupaciones que conservan niveles de autenticidad como las Murgas y las Comparsas. A pesar que ellas conviven en el mismo espacio lúdico no comparten las mismas características en cuanto a su origen, conformación, actividades, etc.

“*En el espíritu de la Murga se encuentra el lenguaje, el cuerpo y el alma de la resistencia a la visión oficial y sus intereses. La creatividad, el colorido, las representaciones paródicas, tienen una base excluyentemente popular. Estas agrupaciones se erigen como protagonistas absolutos de la fiesta, pese a las disposiciones y restricciones oficiales.*”¹²

⁹ Mijail Bajtin: La Cultura Popular en la Edad Media y el Renacimiento, en Gabriel D. Cocinamo “El sentido mítico y la metamorfosis de lo cotidiano en el Carnaval”, Universidad Nacional de Buenos Aires.

¹⁰ Gabriel D. Cocinamo: “El sentido mítico y la metamorfosis de lo cotidiano en el Carnaval”, Universidad Nacional de Buenos Aires.

¹¹ Jesús González Requena: “Introducción a una teoría del espectáculo”, Telos, N° 4.

¹² Gabriel D. Cocinamo: ob.cit.

La antropóloga Alicia Martín establece que los integrantes de las Murgas están vinculados entre sí por lazos de vecindad y parentesco: el barrio, el café, la parada de la esquina, la barra de fútbol, la parentela. Esta actividad artística de los vecinos es absolutamente vocacional y voluntaria. En esto radica su base eminentemente popular, surge de la *espontaneidad* de grupos *no institucionalizados* ni *mediatizados*, al menos en una primera instancia.

En cuanto al momento del espectáculo, describe a estas agrupaciones y a sus integrantes de la siguiente manera:

“Nadie domina los secretos de la actuación en grandes espacios como la murga, desde la forma de presentación hasta el desplazamiento por la calle. Su banda rítmica sólo incluye bombos con platillos de bronce. Es, sin embargo, muy eficaz para anunciar a varias cuadas la presencia de la murga. Su encabezamiento debe ser imponente: lanzallamas, enormes estandartes, banderas, cubos y abanicos gigantes son la manera de permitir la visión del grupo a grandes distancias. La ropa de telas brillantes adornada con lentejuelas se destaca aún en calles oscuras. Los rostros pintados, las altas galeras patriarcales que agigantan a los murgueros, las contorsiones de sus bailes contribuyen al efecto de constituir un grupo sobrehumano, seres pertenecientes a otro mundo”¹³

La Murga para sus canciones de crítica utiliza el recurso humorístico ya que en ellas están presentes la parodia y la burla hacia la vida social; reflejándolos mediante temas como la política, la fama, el poder y la riqueza.

En cambio, la Comparsa son grupos de personas que hacen, por lo general, espectáculos callejeros, en salones; con una estructura, diseño y temática.

El diseño de los trajes debe ser colorido, brillante. Las bailarinas, preferentemente, tienen que tener un danzar glamoroso. Estar bien maquilladas con mucho brillo y purpurina en su cuerpo.

La estructura de la comparsa es la siguiente: primera bastonera, porta estandarte (con el nombre de la comparsa), grupo por grupo y entre cada uno de ellos va una pasista que son la que llevan los espaldares más gigantescos, los trajes más voluminosos, la chica que tiene mejor cuerpo, mejores condiciones, luz propia; entre medio va la batucada para tener música adelante y atrás.

2.3 Corso Barrial y Corso Mar del Plata

Los Corsos son en ámbito público donde las agrupaciones murgueras y comparseras despliegan su espectáculo durante la época de Carnaval.

Los Corsos pueden llevarse a cabo en lugares determinados por la comunidad todos los años o en algún espacio público seleccionado para la ocasión.

En el caso particular de Mar del Plata existen dos tipos de Corsos: los Barriales y el Mar del Plata. El primero de ellos, es organizado por Agrupación de Murgas de la ciudad a partir del último fin de semana de enero, todos los fines de semana de febrero, hasta el primer fin de semana de marzo. Los

¹³ Alicia Martín: “El Carnaval en Buenos Aires: festejos y festejantes”, Cuadernos del Instituto de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, N° 15.

mismos son realizados en los barrios de localidad, generalmente en la Plaza o calle principal del barrio. En ellos sólo participan Murgas.

El Corso Mar del Plata es organizado por la Agrupación de Murgas y Comparsas. El mismo se lleva a cabo un fin de semana antes al lunes y martes de Carnaval y un fin de semana después. En este Corso predomina la participación de Comparsas.

Ambos Corsos son subvencionados por la Municipalidad de General Pueyrredon.

2.4 Carnaval como manifestación de la cultura popular

Para la tratar de entender al Carnaval como una manifestación ejemplar de la cultura popular definiremos este termino según García Canclini: "Hay tres elementos necesarios para entender lo específico, lo que distingue a la cultura popular: la apropiación desigual de un capital cultural poseído por una sociedad desigual en el acceso a la escuela, a la cultura, a todos los bienes materiales y simbólicos; en segundo lugar, la elaboración propia de sus condiciones de vida los sectores le dan un sentido específico y diferente a su manera de vivir las relaciones sociales, y eso les da un sentido cultural propio; y luego, en la medida en que se toma conciencia de esta polaridad, de esta desigualdad, un enfrentamiento, una interacción conflictiva con los sectores hegemónicos". (Canclini, 1995:60-62)

A través de esta definición de cultura popular puede entenderse porque algunos sectores de la población tienden a llevar a cabo ciertas prácticas culturales que para otros sectores son totalmente indiferentes.

Las culturas populares adquieren la práctica del Carnaval al advertir de que no tienen otros canales culturales en la ciudad.

Esta expresión cultural proviene de los sectores que tienen un acceso desigual a la escuela, cultura y a los bienes culturales simbólicos pero sus condiciones de vida les han permitido resurgir el espíritu del Carnaval y este fenómeno ha transformado el sistema social a partir de la reelaboración de sus estructuras simbólicas.

2.5 El Carnaval como una práctica cultural

Como plantea Bordieu, los bienes culturales no pertenecen a todos sino a aquellos que poseen los medios para apropiárselos. Según la posición socioeconómica donde se encuentren los individuos ellos se irá apropiando del capital cultural en distinta medida.

Los aparatos culturales son las instituciones que administran, transmiten y renuevan el capital cultural.

La acción de los aparatos culturales se internaliza en los miembros de la sociedad, la organización objetiva de la cultura necesita generar cada subjetividad. Esta interiorización conforma hábitos. Los mismos son estructurados por las condiciones sociales y la posición de clases y, estructurantes, generadores de prácticas y esquemas de percepción y apreciación; la unión de estas dos capacidades del hábito constituye el estilo de vida.

Finalmente, de los hábitos surgen prácticas. De acuerdo como cada sea apropiado el capital económico y cultural, surgirán condiciones

socioeconómicas comparables que darán acceso a niveles educacionales e institucionales parecidos, y en ellos se adquieren estilos de pensamientos y sensibilidad que a su vez engendran prácticas culturales distintivas. (Canclini, 1995: 54-56)

La práctica del Carnaval es llevada a cabo por los integrantes de las Murgas y Comparsas, éstas con personas que tienen estilos de vida comunes, es decir, la apropiación de capital económico y cultural es similar.

Esta apropiación genera que estas personas se reúnan con los mismos fines a realizar una práctica cultural que les permita participar en una actividad recreativa que los aleje de la marginalidad a los que a los que están expuestos y reproducir cultura.

2.6 Tiempo libre, ocio y Carnaval

“El tiempo libre consiste en un modo de darse el tiempo social, personalmente sentido como libre y por el que el hombre se autocondiciona para compensarse, y en este último término afirmarse individual y socialmente.”(Munné, 1980:105).

El ocio liberador es producido por la *libertad de* ya que contiene acciones heterocondicionadas. A medida que el individuo comienza a autocondicionarse y ésta acción colma todo el tiempo la libertad ya es una *libertad para*. Es en este tiempo que está acción constituye una función propia del ocio, entonces es cuando es tiempo libre.

El tiempo de Carnaval se da en este tiempo en el que el hombre liberado del heterocondicionamiento puede autocondicionar enteramente sus necesidades, creándolas y dándoles satisfacción.

Las prácticas culturales de Carnaval se dan en este tiempo de *libertad para* en donde el hombre alejado de las acciones heterocondicionadas comienza a autocondicionarse y abre pasa a su necesidad liberadora de diversión, debido a que es un tiempo que en todo está permitido, los roles se invierten y principalmente exterioriza su verdadero ser.

2.7 Representaciones sociales y Carnaval

Jodelet, plantea que las representaciones sociales son una manera de interpretar y pensar la realidad cotidiana, una forma de conocimiento social. Y correlativamente, la actividad mental desplegada por los individuos para fijar su posición en relación con situaciones, acontecimientos, objetos y comunicaciones que les conciernen.

Los individuos que mantienen viva la tradición del Carnaval lo hacen porque han heredado estas representaciones y han adquirido el significado y el valor de esta celebración.

Las significaciones de esta celebración varía de acuerdo al contexto socio-histórico por lo que se puede establecer que las celebración de esta fiesta es continua es el tiempo pero cambian las significaciones en los distintos momentos socio-históricos de una sociedad.

Capitulo III
RESULTADOS DE LA INVESTIGACION

El análisis de los datos permitió que las observaciones y entrevistas llevadas a cabo proporcionen respuestas a los interrogantes planteados en esta investigación.

A través de las siguientes categorías se realizó el análisis e interpretación de los datos para comprobar los objetivos específicos y el objetivo general:

1. Participantes. Aquí se desea saber las características de los participantes: edades, sexo, profesión reconocida, si son miembros de alguna colectividad o asociación.
2. Organización. Esta categoría de análisis se pretende averiguar: cuales son las funciones de los integrantes dentro del grupo, cuales son las actividades que realizan los grupos, como se organizan los distintos Corsos.
3. Objetivo y/o motivo de formación. Se refiere al propósito de formación, si existe una finalidad oficial o no de formación de las agrupaciones; el propósito de formación de los Corsos.
4. Significación del Carnaval. Aquí se pretende determinar cual es el significado para los integrantes de las agrupaciones de esta festividad.
5. Frecuencia y duración. Cuál es la duración de encuentros entre los participantes y de la realización de los Corsos.
6. Relaciones de asociatividad e integración. Cuál es la relación existente entre los grupos y entre ellos y las Instituciones formales e informales de la ciudad.

1. Participantes

De las Murgas

Los participantes en las Murgas oscilan entre los 50 y 20 integrantes.

Las Murgas, en general, tienden a identificarse o representar a algún barrio de la ciudad. Esto no significa que no permitan participar a personas ajenas al barrio. Los barrios que se encuentran representados por las Murgas objeto de estudio son: San José, Villa Primera, Florentino Ameghino, Parque Camet, Autódromo, Parque Palermo y Parque Hermoso. La única Murga que manifestó no identificarse con ningún barrio fue De Queruza la Merluza.

Esto es así porque los integrantes de las Murgas están vinculados entre sí por lazos de vecindad. De esta manera, se genera entre ellos un sentido socio territorial que es el que con el que se van a sentir identificados y al cual van a representar en todos los espectáculos.

La ocupación predominante de los miembros de las agrupaciones es estudiantil. Algunos de ellos son desocupados por lo que asisten a los encuentros con el fin de realizar alguna actividad que les permita distraerse de sus preocupaciones cotidianas y para participar a través del aprendizaje de algún oficio, como la confección de la vestimenta. Es así que esta actividad cultural permite a muchas personas recrear cultura en un contexto social recesivo, poniendo de manifiesto su capacidad creadora y su necesidad de usar su tiempo para un fin comunitario.

De las Comparsas

La cantidad de integrantes en las Comparsas varían de 5 a 140. Las ocupaciones de ellos son diversas, encontramos empleados, bailarinas, comerciantes, modelos, estudiantes, etc. Por lo general, no existen límites de edad para poder formar parte de una Comparsa Marplatense. Mar y Mar es la única agrupación que selecciona a las personas de acuerdo a determinados estándares como textura física, características de los chicos, edades, comportamiento.

Los barrios que representan las Comparsas entrevistadas son: Malvinas, Libertad, Belisario Roldán, 9 de Julio, San Patricio, La Serena, Acantilados y San Jacinto. En las Comparsas, también se puede observar fuertes lazos de vecindad entre los participantes, una fuerte apropiación del espacio territorial al cual representan y con el cual se identifican.

Las Murgas y las Comparsas marplatenses tienen en común que son agrupaciones espontáneas de personas unidas por lazos de vecindad. Asimismo, son un espacio de encuentro que permite integración entre los participantes en un clima cultural en donde las personas se sienten identificados con el grupo y pertenecientes al mismo.

2. Organización

De las Murgas

La organización interna no es habitual en este tipo de agrupación debido a la idiosincrasia de sus integrantes. Sin embargo, de la muestra seleccionada 3 de las agrupaciones manifiestan tenerla, en relación a las actividades artísticas. En las Murgas La Venganza de los Pobres, De Queruza la Merluza, Los Plagas de Camet esta estructura está representada por los Directores de baile, Directores de canto, Coordinador General, Director Musical.

Todas las agrupaciones tienen un Coordinador o Director General que los representa, excepto, Los dueños de la Calle que tiene una comisión formada por las madres de los integrantes que tiene a cargo dicha función.

Respecto a la confección de la vestimenta, de las 10 agrupaciones, en 4 de ellas confeccionan los trajes los propios integrantes y en las 6 restantes el costo es solventado por la Murga. Este dinero proviene de diversas actividades que éstas realizan para recaudar fondos, como rifas, bailes, torneos de fútbol, etc.

En todas las agrupaciones los instrumentos son comprados por ellos.

Es necesario hacer la salvedad que algunas de ellas reciben o recibieron subsidios. Dentro de las primeras se encuentran Los Conquistadores de Parque Hermoso, Los Desacatados de Palermo y Almas Perdidas de Hermoso, las cuales están subvencionadas por una ONG; La Tribu recibe donaciones de distintas personas. En el segundo grupo están De Queruza la Merluza que recibía el mismo cuando representaba al Teatro Auditorium y Los Plagas de Camet que durante un año fueron subvencionados por la Provincia de Buenos Aires. Las demás agrupaciones no reciben subvenciones.

De Queruza la Merluza es la única Murga que tiene reglamento en el cual se establecen determinadas pautas que deben ser cumplidas por los integrantes del grupo.

Las Murgas marplatenses no tienen una estructurada organización interna ya que es una actividad vocacional y voluntaria. En esto radica su base popular, surge de una organización informal y espontánea de los grupos.

De las Comparsas

De las 5 Comparsas entrevistadas, todas tienen un coordinador general y la Comparsa Estrella de Mar, asimismo, tiene una Comisión Directiva formada por Presidente, Secretario, Coordinador General, Diseñadora, Modista, Director de Batucada y Coreógrafa. En esta Comparsa, también, existe, un coordinador para cada grupo.

Los temas de la batucada son creados por sus integrantes en todas las Comparsas entrevistadas y en aquella que tiene un Director los temas son supervisados por éste.

Las coreografías son realizadas por las bailarinas, excepto en la Comparsa Mar y Mar que su armado está bajo la responsabilidad del coordinador general.

Respecto a las vestimentas son realizadas por las Comparsas, es decir, sus integrantes no cargan con el costo de la indumentaria. Las Comparsas más grandes que son Mar y Mar, La Feliz y Estrella de Mar poseen talleres propios permitiendo a muchas personas contar con un oficio si estuviera desempleada.

En cuanto a las formas de financiación, ninguna de las Comparsas recibe subsidios de ningún organismo ni institución por lo que el dinero que ingresa a ellas proviene de rifas, peñas, torneos de truco o fiestas privadas. Estas últimas son realizadas por las Comparsas grandes.

Estrella de Mar y la Reina son las dos Comparsas que tienen reglamento. En él establecen que no pueden fumar, tomar alcohol, drogarse, pelearse entre ellos o con otros chicos y respetar el horario de ensayo.

Las Comparsas son agrupaciones informales espontáneas que permiten a muchas personas el disfrute de su tiempo libre y aquellas que están desempleadas aprender un oficio y aportar su creatividad.

De los Corsos Barriales

La organización de estos eventos está a cargo de la murga que pertenece al barrio en cuestión o de aquellos vecinos que quieran hacerlo. Existe un marco general de organización en donde todas las murgas determinan líneas generales pero particularmente en cada barrio las personas que organizan el Corso deben encargarse de la publicidad, los afiches, venta de papel picado, venta de espuma, servicio de cantina, cantidad de murgas que van a participar, si habrá bandas invitadas, desfiles y concurso de disfraces, etc. Es decir, cada Corso Barrial va a tener características que le permitan diferenciarse del resto. La Municipalidad, en este caso la Subsecretaría de Cultura, brinda el sonido y el transporte para las Murgas. Cabe aclarar que todos los Corsos son libres y gratuitos.

Del Corso Mar del Plata

De acuerdo con el decreto municipal n° 3230/00 la organización y realización del Corso de Mar del Plata estará a cargo de la Unidad Ejecutora Municipal Gabinete Social, la que conformará la Comisión del Corso Oficial y designará a sus integrantes.

La Comisión Organizadora contará con el apoyo y soporte técnico de todas las dependencias de este Departamento Ejecutivo, con el fin de posibilitar y agilizar los requerimientos y coordinará las acciones necesarias, tendientes a lograr la participación de las distintas agrupaciones de Carnaval.

En la práctica es la Subsecretaría de Cultura y Desarrollo Social del Partido de General Pueyrredon quienes les entregan un subsidio a la Asociación de Murgas y Comparsas para que lleven a cabo dicho evento.

En el año 2006, fue la Subsecretaría de Cultura de la Municipalidad Pueyrredon quién otorgó el subsidio a la Asociación de Murgas y Comparsas debido a que Desarrollo Social no tenía previsión presupuestaria para colaborar.

El dinero es destinado para que los organizadores paguen los seguros de los integrantes de las agrupaciones y el público, los baños químicos, SADAIC, AADACAPIF, transporte, sonido, ambulancia y las vallas.

El Corso de Mar del Plata era organizado tanto por agrupaciones de Murgas como de Comparsas pero por conflictos que surgieron a partir de organizar el Corso en conjunto, la organización del mismo quedó a cargo de las Comparsas.

3. Motivo de formación

De las Murgas

Los motivos de formación de las Murgas son distintos, a continuación se detallan los mismos:

La Venganza de los Pobres. Esta Murga nace, en el año 1999, como la idea de los centros de estudiantes universitarios de buscar una alternativa cultural; para ponerle color a las marchas que se estaban tornando aburridas y abstractas. Pero rápidamente, se crea un fenómeno totalmente distinto, ya que comienzan a acercarse personas de distintas edades y ocupaciones, y la función para la cual fue creada la Murga cambia. Ya no participa de las marchas y comienza a orientarse a la diversión, integración y al festejo del Carnaval.

De Queruza la Merluza. De Queruza la Merluza inicia sus actividades en el año 1999 por iniciativa de su Directora, Norma Roca, quién presenta a Marcelo Marán¹⁴ un proyecto para formar una murga teatro.

Al terminar el cargo el Director del Teatro Auditórium, De Queruza la Merluza, decide independizarse del teatro y seguir sus actividades fuera del mismo.

Los Murguientos. Los Murguientos se forma en el año 1998 dentro de la escuela cooperativa Amuyen, como una necesidad manifestada por los

¹⁴ En ese momento director del Teatro Auditórium

alumnos durante la hora de música. Durante dos años, la Murga se reúne en la institución y debido a la concurrencia de personas ajenas al establecimiento deben buscar otro punto de encuentro. Es así, que comienzan a ensayar en el Club Teléfonos, en el gimnasio del colegio Redentor y finalmente se asientan en la plaza de la Escuela Piloto (EEM N° 1). Desde este momento, la Murga comienza a identificarse con este barrio, Villa Primera.

Los Dueños de la Calle. Los Dueños de la Calle surgió en el año 2003 de un taller realizado por cultura de la Provincia de Buenos Aires, en el barrio Autodromo, con el fin de encontrar en la Murga un lugar donde se pueda contener a los niños y adolescentes, que quizás no tienen demasiadas oportunidades, creando un lugar de pertenencia y expresión.

En la actualidad, la Murga trabaja en forma independiente a este taller.

Los Conquistadores del Baile, Los Desacatados de Palermo, Almas Perdidas de Parque Hermoso. Se crean en el año 2005, como talleres subsidiados por una ONG que trabaja con la potencialidad de los grupos en riesgo

La Tribu. La Tribu nace en el año 1997 como emprendimiento de una red comunitaria en el barrio Florentino Ameghino. Esta Murga se caracteriza por el trabajo en prevención de adicciones.

Los Plagas de Camet. En el año 2002, la Provincia de Buenos Aires realiza una capacitación para todas las trabajadoras voluntarias comunitarias con el fin que las mismas hicieran una investigación encuadrada en tres temas a elección: sanidad, adolescencia y ancianidad, de los cuales uno de ellos tuviera más relevancia en el barrio. En Félix U. Camet, se observaba delincuencia en menores muy pequeños producto de la drogadicción. Ellas decidieron, el tópico adolescencia no sólo por el hecho de la drogadicción en los jóvenes sino por la carencia que éstos tienen.

Comenzaron a trabajar con una asistente social, la cual les marcó las pautas del trabajo en grupo y las líneas básicas durante 7 meses. El problema no fue tanto la investigación de la problemática, ya que era muy conocida por ellas sino como atraían y contenían al adolescente. Es por ello, que se llevó a cabo una encuesta, con el fin de conocer las necesidades de los chicos, en la Escuela Municipal n° 11 y de 60 encuestados 40 de ellos manifestaron que querían bailar en una Murga.

Es así, que las manzanas deben imbuirse sobre este tema y comenzar a armar el proyecto.

Comienzan a reunirse en la escuela una vez por semana y primeramente participaron 27 niños.

Los plagas de Camet fueron subsidiados por la Provincia de Buenos Aires, durante un año. Al terminarse el subsidio, ellos quisieron seguir trabajando, es así que continúan en la actualidad.

Los Rayitos de Charito. En el año 1998, la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de General Pueyrredon ejecuta un programa llamado Hacer lo Nuestro en los distintos barrios de Mar del Plata. El fin de este programa era reunir en un espacio de cultura y recreación a los vecinos del barrio.

El programa no estaba subsidiado con dinero sino que había personas que enseñaban baile, zancos, a tirar fuego.

De este proyecto surge la Murga, del barrio Florentino Ameghino, los Rayitos de Charito. Al finalizar el programa sus integrantes desearon seguir con las actividades.

Las Murgas comienzan a formarse a finales de la década del 90, los motivos de formación varían pero el denominador común existente en todas es que los participantes tengan un espacio de encuentro que permita integración y pertenencia de sus miembros en un ámbito cultural y recreativo alejándolos de los factores de riesgo con los que se convive en la actualidad: drogadicción, alcoholismo, violencia, etc.

De las Comparsas

Los motivos de formación difieren en cada agrupación:

La Alegría. En el año 2000, un grupo de personas un grupo de personas que estaban en el Plan Jefes y Jefas de Hogar de la Provincia de Buenos Aires, prestando servicio en un ropero comunitario, recibiendo telas y ropas que donaban fábricas comenzaron a utilizar las mismas para crear trajes a los chicos del barrio que querían tener una Comparsas.

Los integrantes de la Comparsa, eran chicos que, de pronto, no podían ir al centro; al cine; u otro espacio de recreación, entonces, les gustaba ser miembros de este grupo.

La Feliz. La comparsa se formó en el año 1999, primeramente se llamó Comparsa Americana porque pertenecía a una Sociedad de Fomento pero como los integrantes no querían depender más de la Sociedad cambian su nombre por La Feliz y comienzan a trabajar por su cuenta.

La Reina. Esta Comparsa se formó en el mes de enero del año 2000. La persona que la creó era Uruguaya, es por ello, que inicialmente había muchos uruguayos en la misma.

El fundador de La Reina, introdujo el candombe, de origen afro-negro, que recrea los orígenes africanos de los negros esclavos y la época colonial, con sus trajes, cantos y bailes típicos, culturas y religiones.

Él tenía como sueño que todo el grupo familiar se integrara al movimiento comparsero.

Estrella de Mar. En el año 1992, por iniciativa de un matrimonio entrerriano que percibe la presencia de muchos niños en el barrio Belisario Roldán que no tenían una actividad recreativa, se conforma la Comparsa Estrella de Mar.

Mar y Mar. La Comparsa Mar y Mar se forma a principios del año 2000 por iniciativa de Carlos Romero, su Director, quién había venido de Corrientes a radicarse a Mar del Plata. Carlos Romero forma la Comparsa por solicitud de los residentes del barrio San Patricio que concurrían, frecuentemente, a su casa a pedirle que formara una Comparsa.

Las Comparas se forman, en su mayoría, en el año 2000 excepto Estrella de Mar que se forma a principios de la década de los 90.

Tres de las Comparsas son formadas por personas que ya tenían un arraigo de la cultura carnavalera y son las que enseñan a los vecinos ésta, en general, por pedido de ellos. Asimismo, las restantes se forman por la carencia de los chicos del barrio de no poseer ninguna actividad recreativa que les permita satisfacer su tiempo libre.

De los Corsos Barriales

A partir del año 2004, la celebración del Carnaval en la ciudad de Mar del Plata se manifiesta a través de la realización de los Corsos Barriales.

El motivo que origina este nuevo modo de festejar el Carnaval, surge de la necesidad de los integrantes de las Murgas marplatenses de realizar en cada uno de los barrios, a los cuales pertenecen, los Corsos Barriales; con el fin que éstos sean un lugar de encuentro de todos los vecinos y expresiones culturales del suburbio y que de esta forma las personas puedan festejar y recuperar la alegría de esta festividad.

Del Corso de Mar del Plata

De acuerdo con el decreto municipal n° 3230/00 el Corso de Mar del Plata se crea porque se considera que la recuperación del corso constituye una respuesta cultural que los marplatenses guardan en su memoria y que además éste integra el aporte de las entidades y vecinos de los distintos barrios de la ciudad.

Asimismo, el perfil humanístico de la propuesta es una tarea que vincula a la gente, con la posibilidad de expresarse y poner de manifiesto su creatividad.

Es por ello, que en año 2000 se crea el Corso Mar del Plata ya que constituye una celebración festiva ligada a la identidad de la ciudad que se convierte en factor de integración y promoción de Mar del Plata.

4. Significación del Carnaval

De las Murgas

Entre las significaciones que conlleva el Carnaval para los integrantes de las Murgas encontramos:

Venganza de los Pobres – “el Carnaval es la culminación de un año de trabajo, es el ámbito por naturaleza de la murga, el momento donde puede salir a festejar y decir todo lo que pasó durante el año. Es el ámbito propio”.-

De Queruza la Merluza –“las Murgas se asemejan a los juglares del medioevo que durante el festejo del Carnaval dejan en las personas un mensaje de esperanza y alegría a través de sus canciones”.-

Los Murguientos – “el tiempo de Carnaval como un momento donde todo es posible, que todo se puede dar vuelta y todo el mundo se puede mezclar”.-

La Tribu –“El Carnaval es el reclamo del feriado”.-

Los Plagas de Camet –“el Carnaval es la culminación de un año de expectativas, en el cual se prepararon pasos, ritmos, coreografías y es en este momento donde ellos se lucen, disfrutan. Es la noche del baile, a ser disfrutada por ellos y la gente que los observa actuar”.-

Los Rayitos de Charito –“es el premio mayor, el broche de oro de un año de esfuerzo a ser mostrado a todo la gente”.-

Resalta, en la mayoría, de las significaciones que el Carnaval es sentido como el momento donde los integrantes de las Murgas demuestran al público todo lo que han trabajado durante el año, se lucen ante ellos.

Una de ellas, pone de manifiesto la necesidad de la vuelta del feriado del Carnaval y que por ello están festejando en este tiempo.

Dos de ellas dan connotaciones, más históricas cuando hablan de “los juglares del medioevo” y de que “el mundo se puede dar vuelta y todo el mundo se puede mezclar”. En realidad, esta última es la que se asemeja a la verdadera concepción del Carnaval pero las significaciones surgen de las diferentes concepciones aprehendidas y transferidas a cada miembro del grupo del significado de esta celebración.

De las Comparsas

Las significaciones del Carnaval para cada agrupación difieren:

Mar y Mar –“Para los chicos de la comparsa el Carnaval es lo más. En esa época va a verlos todos sus familiares, sus amigos, todo el mundo y, entonces, en Carnaval es la ocasión ideal para mostrarles a ellos y a las demás comparsas”-.

La Alegría –“A todas las personas que les gusta el baile el llegar al Carnaval, es el momento donde se pueden lucir, donde pueden mostrar todo lo que se hizo durante el año. Como significado es muy importante y para los chicos siempre fue muy importante bailar, el sentirse reconocido”-.

La Reina –“Es una época para salir a divertirse y después comienzan las clases. El Carnaval, es una cosa muy ritual”

Estrella de Mar –““Para los chicos participar con la Comparsa en la época de Carnaval es emocionante, tienen alma de comparceros”

La Feliz –“Es el momento donde se muestra todo lo que se hizo en el año, donde se luce la Comparsa y sus miembros”.

Para los integrantes de las Comparsas el Carnaval es un momento de lucimiento ante el público. Esto tiene relación con la cultura de estas agrupaciones: el glamour, el baile, el brillo, las plumas. Todas quieren demostrar las nuevas coreografías, temas musicales y temáticas con las que han trabajado durante el año.

5. Frecuencia y duración

De las Murgas

Los integrantes de cada agrupación se reúnen, en su mayoría, los días sábados para realizar los ensayos generales y, luego, cada grupo (bailarines, cantantes, escenarios) se juntan durante la semana a ensayar de acuerdo a los horarios que dispongan; sólo la Murga Los Plagas de Camet ensaya, también, los días martes y jueves. Los lugares de ensayo, son con frecuencia, plazas, excepto algunas Murgas como la Venganza de los Pobres que ensaya en el Taller de la Facultad de Arquitectura, Los Plagas de Camet que lo hacen en la Sociedad de Fomento del Barrio y Los Rayitos de Charito que se reúnen en la casa de la coordinadora.

De las Comparsas

Las Comparsas no tienen actividad continuada todo el año. A partir del mes de mayo comienza a trabajar, por ejemplo, Mar y Mar; en Junio; Estrella de Mar y la que más tarde comienza es La Reina que inicia sus actividades en Agosto.

Las bailarinas de la Comparsa Estrella de Mar para los ensayos deben llevar mochilas y, por costumbre, las llenan de arena debido a que, luego, en el momento del espectáculo no sufran molestias.

Todas se reúnen los sábados con un promedio de ensayo de 3 horas y, por lo general, los integrantes de la batucada ensayan otros días.

Todas las Comparsas reconocen que los ensayos son más frecuentes cuando comienza a acercarse a la época de Carnaval.

De los Corsos Barriales

En el año 2006, se llevaron a cabo a partir del último fin de semana de enero; todos los fines de semana de febrero; lunes y martes de carnaval y el primer fin de semana de marzo.

Del Corso de Mar del Plata

En el año 2006, no se ha llevado a cabo el Corso de Mar del Plata. Este, por costumbre, se lleva a cabo el fin de semana anterior al lunes y martes de Carnaval y un fin de semana después.

El motivo de no haberse llevado a cabo este Corso ha sido que las autoridades de la Asociación de Murgas y Comparsas no llegó a un acuerdo con la Subsecretaría de Cultura del Partido de General Pueyrredon respecto al otorgamiento en tiempo y forma del subsidio para realizar dicho acontecimiento.

Es por ello, que la Asociación pretende para el año 2007 conseguir el sponsoreo de empresas de Mar del Plata para poder realizar el Corso.

6. Relaciones de Asociatividad e integración

Entre las Murgas

Las Murgas están asociadas en la Agrupación de Murgas que es una entidad que no tiene personería jurídica. Sólo una participa en la Asociación de Murgas y Comparsas.

Ellas se reúnen generalmente una vez por semana a debatir sobre diferentes temas tendientes a una mejora de la actividad murguera y sobre la organización de los Corsos Barriales.

Los murgueros tienen visión democrática para debatir todos los temas, hasta que no están todos de acuerdo sobre un asunto el mismo no se lleva a adelante.

A pesar que manifiestan que existe una persona que lidera esta agrupación, las entrevistas vislumbran una gran oposición hacia ella debido a que las Murgas se consideran anárquicas.

En general, los niveles de asociatividad e integración entre las Murgas son buenos.

Entre las Comparsas

A pesar, que las Comparsas tienen una Asociación que las representan no todas integran la misma debido a que consideran que les lleva mucho tiempo participar en ella y prefieren dedicar éste en el grupo

Por lo general, hay una gran independencia entre ellas y mucha competencia entre las Comparsas grandes ya que ellas son las más solicitadas para trabajar en distintos eventos importantes de la ciudad y en fiestas privadas. A su vez, existen rivalidades debido a que en las ciudades aledañas organizan Corsos con competencias y todas quieren ganar. Asimismo, es común que los integrantes prefieran cambiarse a Comparsas que sean más reconocidas.

Entre las Murgas y las Comparsas

Las Comparsas y las Murgas no demuestran estar asociadas ni integradas. Partiendo de que la concepción del despliegue de ambas es distinta ésta les provee inconvenientes al momento de actuar en conjunto. Es por ello, que las diferentes agrupaciones actúan con grupos semejantes para no generar inconvenientes.

Asimismo, la idea que ellos tienen en cuanto a la organización y fin del Carnaval difiere. Las Murgas quieren un Carnaval gratuito, para toda la gente, que llegue a los barrios y reclaman el feriado de Carnaval. En cambio, las Comparsas prefieren un espectáculo que llegue a posicionarse al de Gualaguaychú.

Entre los grupos y las instituciones locales formales e informales

Las Murgas a través de la Agrupación de Murgas mantienen una relación cordial con la Subsecretaria de Cultura, que es la que les provee el subsidio para la organización de los Corsos Barriales. Por su parte, el responsable de la Subsecretaria rescata la esencia e identidad del barrio a través de la Murga, considera que son lugares de contención donde las personas se sienten parte y segura. A pesar que la Murga está cuestionada por la población él asegura que si se le corta eso es un espectáculo sin cultura ya que la Murga aparece como cuestionadora del control social, son anarcos cuestionadores del Estado.

En cambio la relación que existe entre esta Subsecretaria y la Asociación de Murgas y Comparsas que es la organizadora del Corso de Mar del Plata, donde las Comparsas se lucen, no es muy buena. Cabe aclarar, que no todas las Comparsas pertenecen a la Asociación pero si participan del Corso.

Las diferencias existentes entre estas dos entidades provienen de la asignación tardía del subsidio y la variación del lugar para llevar a cabo el

Curso de Mar del Plata, que este año provocó la resolución por parte de la Asociación de no realizar el mismo. Sin embargo, el subsecretario de cultura considera que son expresiones genuinas de asociatividad de la gente en los barrios que quieren expresarlo y mostrarlo en lugares públicos donde acceda gran cantidad de gente, quizás ha sido difícil encontrar el lugar.

Conclusión

Este trabajo ha permitido conocer las características de las expresiones genuinas del Carnaval en la ciudad de Mar del Plata y como esta fiesta es conmemorada en la ciudad.

Se ha podido constatar que los integrantes de las Murgas y las Comparsas más allá de agruparse para el festejo del Carnaval son un espacio de encuentro, que en un contexto social recesivo, permite la integración y pertenencia de sus integrantes en un ámbito cultural y recreativo alejándolos de los factores de riesgo con los que conviven en la actualidad.

A pesar que estas agrupaciones son los personajes de este festejo no pueden convivir en el mismo espacio ya que tienen distintas concepciones de cómo debe conmemorarse este acontecimiento. Es por ello, que se llevan a cabo los Corsos Barriales, en donde se encuentran integradas las Murgas y el Corso Mar del Plata, en donde actúan las Comparsas.

Para que estos Corsos continúen realizándose es preciso que se realicen acciones tendientes a potenciarlos.

En el caso de los Corsos Barriales se percibe que a los mismos no confluye demasiada gente porque no son publicitados correctamente o las personas del barrio no tienen arraigada la tradición de festejar el Carnaval a través de los Corsos.

Por ello se propone, para que los vecinos de cada barrio comiencen a participar del festejo de los Corsos Barriales, que en cada Colegio, Sociedad de Fomento o club de barrio cada Murga perteneciente al barrio les enseñen a los niños la cultura del Carnaval para que sean ellos los que les transmitan a sus familias esta práctica y que en esta época concurren a esta celebración manteniendo viva esta tradición.

En el caso del Corso Mar del Plata es necesario que el mismo continúe realizándose si los miembros de la Agrupación de Murgas y Comparsas no llegan a un acuerdo con la Subsecretaría de Cultura para la asignación del subsidio.

Para ello se propone que la Agrupación llegue a acuerdos comerciales con distintas empresas de la ciudad para poder conseguir sponsors para poder realizar el Corso.

Bibliografía

- Alicia Martín: "El Carnaval en Buenos Aires: festejos y festejantes", Cuadernos del Instituto de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, N° 15.
- Bernarda Barbini. Actividades de Tiempo Libre y uso de espacios recreativos de los jóvenes en Mar del Plata, Revista Aportes y Transferencias Tiempo Libre, Turismo y Recreación Vol. 2 Sep 1998.
- Carlos Blanco. Las fiestas de aquí. Valladolid, Ámbito, 1983, 183 p.
- C. Selltitz, M. Jahoda, M Deutsch, S.W Cook. Métodos de investigación en las relaciones sociales. Ediciones Rialp SA, 1959
- Daniel Hiernaux. Elementos para un análisis socio-demográfico del turismo, USP, 1995.
- Douglas Pearce. Desarrollo turístico su planificación y ubicación geográfica, Trillas, 1998.
- «El carnaval: símbolo y función». En Historia y Vida. Historia y Vida, núm. 359, feb.1998, pp. 57-74.
- El Correo de la UNESCO N° 12 Diciembre de 1989.
- Frederic Munné. Psicología del Tiempo Libre un enfoque crítico, Trillas, octava Edición primera edición, 1980.
- Jack Heers. Carnavales y fiestas de locos. Barcelona. Ed. Península.
- J. D Gutiérrez Alberoni. La Teoría de las representaciones sociales y sus implicaciones metodológicas en el ámbito psicosocial. Psiquiatría Publica Vol. 10 n° 4 julio-agosto 1998.
- José Luis Puerto. Ritos festivos, Centro de Cultura Tradicional, 1990, 85 p.
- Julio Caro Baroja. El carnaval: análisis histórico-cultural, Tauro, 1989, 398 p.
- La Aventura de la Historia. Año 3 n° 28 febrero de 2001.
- Las fiestas. De la antropología a la historia y etnografía. Centro de Cultura Tradicional, 1999, p. 190.
- Libro Diamante Histórico y Periodístico 75° Aniversario La Capital de Mar del Plata 1905/1980. 25 de Mayo de 1980.
- María Ángeles Díaz Muñoz. El espacio y el tiempo en la actividad cotidiana de la población, Oikos Tan, 1992.

- Mijail Bajtin. La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento, Alianza, 1987.
- Milton Santos. Lazer popular e geração de empregos en lazer numa sociedade globalizada, Compilación Conferencia 5to. Congreso Mundial de Ocio. SESC/WLRA Sao Pablo, 2000
- Manuel Valenzuela Rubio. Turismo y territorio, Estudios Turísticos N° 90, 1998
- Néstor García Canclini. "Ideología, cultura y poder". Cursos y conferencias. Segunda época. Secretaría de Extensión Universitaria. Facultad de Filosofía y Letras. Oficina de Publicaciones Ciclo Básico Común. Universidad de Buenos Aires, 1995.
- Néstor Canclini. Las culturas populares en el capitalismo. Nueva Imagen.
- Sampieri, Collado, Lucio. Metodología de la Investigación.
- Saskia Sassen. Los espectros de la globalización, Fondo de Cultura Económica, 2003.
- Teresa Durán, Manual del carnaval, Anaya, 1993, 96 p.

Fuentes

Diarios

- Diario la Capital, Mar del Plata 17 de febrero de 1920
- Diario la Capital, Mar del Plata 18 de febrero de 1920
- Diario la Capital, Mar del Plata 23 de febrero de 1920
- Diario la Capital, Mar del Plata 24 de febrero de 1920
- Diario la Capital, Mar del Plata 5 de febrero de 1921
- Diario la Capital, Mar del Plata 6 de febrero de 1921
- Diario la Capital, Mar del Plata 7 de febrero de 1921
- Diario la Capital, Mar del Plata 10 de febrero de 1921
- Diario la Capital, Mar del Plata 13 de febrero de 1921
- Diario la Capital, Mar del Plata 20 de febrero de 1924

- Diario la Capital, Mar del Plata 29 de febrero de 1924
- Diario la Capital, Mar del Plata 2 de marzo de 1924
- Diario la Capital, Mar del Plata 4 de marzo de 1924
- Diario la Capital, Mar del Plata 6 de marzo de 1924
- Diario la Capital, Mar del Plata 8 de marzo de 1924
- Diario la Capital, Mar del Plata 9 de marzo de 1924
- Diario la Capital, Mar del Plata 12 de marzo de 1924
- Diario la Capital, Mar del Plata 13 de febrero de 1925
- Diario la Capital, Mar del Plata 14 de febrero de 1925
- Diario la Capital, Mar del Plata 18 de febrero de 1925
- Diario la Capital, Mar del Plata 20 de febrero de 1925
- Diario la Capital, Mar del Plata 22 de febrero de 1925
- Diario la Capital, Mar del Plata 26 de febrero de 1925
- Diario la Capital, Mar del Plata 27 de febrero de 1925
- Diario la Capital, Mar del Plata 28 de febrero de 1925
- Diario la Capital, Mar del Plata 27 de febrero de 1938
- Diario la Capital, Mar del Plata 21 de febrero de 1939
- Diario la Capital, Mar del Plata 26 de febrero de 1939
- Diario la Capital, Mar del Plata 19 de febrero de 1993
- Diario la Capital, Mar del Plata 12 de febrero de 1994
- Diario la Capital, Mar del Plata 9 de febrero de 1996
- Diario la Capital, Mar del Plata 10 de febrero de 1998
- Diario la Capital, Mar del Plata 8 de febrero de 2006
- Diario la Capital, Mar del Plata 17 de febrero de 2006
- Diario la Capital, Mar del Plata 19 de febrero de 2006

- Diario la Capital, Mar del Plata 23 de febrero de 2006

Páginas de Internet

www.carnivalofvenice.com
www.internet.com.uy/carnaval
www.ipanema.com/carnaval
www.tropicalnet.com/carnaval

Anexo

Anexo I: Personas Entrevistadas

Miguel Palmero, Comparsa La Feliz

Carlos Romero, Comparsa Mar y Mar

Jorge y Rosa Avalos, Comparsa Estrella de Mar

María Díaz, Comparsa La Reina

Mirta, Comparsa La Alegría

Angélica Vaqueiro, Murga Los Rayitos de Charito

Diana, Murga De Queruza la Merluza

Benjamín, Murga Los Murguientos

Maschini Graciela, Murga Los Plagas de Camet

Ricardo Díaz, Murga La Tribu

Federico Argüelles, Murga La Venganza de los pobres

Marcelo Marán, Subsecretario de Cultura del Partido de General Pueyrredon

Anexo II: Cuestionario guía para llevar a cabo las entrevistas

1. ¿Hace cuánto que se formó la Murga / Comparsa?
2. ¿Cuál fue el motivo de su formación?
3. ¿Cuántas personas componen el grupo?
4. ¿Qué edades tienen?
5. ¿Cuál es la ocupación de ellas?
6. ¿Pertenece a algún barrio?
7. ¿Quién es el encargado de realizar el vestuario, las canciones, las coreografías?
8. ¿Tienen una temática distinta cada año?
9. ¿Reciben algún subsidio? Sino es así, ¿Cómo se solventa el grupo?
10. ¿Qué significa para el grupo participar en la celebración del Carnaval?

Anexo III: Material de trabajo- Resumen de las entrevistas

Corsos Barriales

A partir del año 2004, la celebración del Carnaval en la ciudad de Mar del Plata se manifiesta a través de la realización de los Corsos Barriales.

El motivo que origina este nuevo modo de festejar el Carnaval, surge de la necesidad de los integrantes de las Murgas marplatenses de realizar en cada uno de los barrios, a los cuales pertenecen, los Corsos Barriales; con el fin que éstos sean un lugar de encuentro de todos los vecinos y expresiones culturales del suburbio y que de esta forma las personas puedan festejar y recuperar la alegría de esta festividad.

En el año 2006, se llevaron a cabo a partir del último fin de semana de enero; todos los fines de semana de febrero; lunes y martes de carnaval y el primer fin de semana de marzo. A continuación se detallan cada uno de ellos:

- 27 de enero- 19 horas.
Barrio: San José- Funes entre Roca y Avellaneda.
- 28 de enero- 19 horas
Barrio: San José- Funes entre Roca y Avellaneda
- 4 de febrero- 19 horas
Barrio: Centenario- Alvarado entre Los Andes y México
- 5 de febrero- 16 horas
Barrio: Las Lilas- Tres Arroyos entre Colón y Gascón
- 11 de febrero- 20 horas
Barrio: San Antonio- Sociedad de Fomento San Antonio
Reforma Universitaria al 700
- 11 de febrero
Barrio: La Serena- Plaza Barrio Serena- calle 11 N° 350
- 11 de febrero- 20 horas
Barrio: Félix U Camet- Escuela N° 17
- 11 de febrero- 20 horas
Barrio: Florentino Ameghino- Av. Luro y calle 238
- 12 de febrero- 20 horas
Barrio: San Antonio- Sociedad de Fomento San Antonio
Reforma Universitaria al 700
- 17 de febrero- 20 horas
Barrio: Aeroparque- Acevedo y calle 180
- 18 de febrero- 19 horas
Barrio: Centro- Diagonal Antonio Álvarez
- 18 de febrero- 18 horas
Barrio: San José- Funes entre Roca y Avellaneda
- 19 de febrero- 18 horas
Barrio: San José- Funes entre Roca y Avellaneda
- 19 de febrero- 18 horas
Barrio: Parque Palermo- Plaza
- 25 de febrero- 18 horas
Barrio: Villa Primera- Uruguay entre Libertad y Chacabuco
- 25 de febrero- 20 horas
Barrio: Pompeya- Plaza Pueyrredón
- 26 de febrero- 18 horas

- Barrio: Pompeya- 9 de julio entre Jara e Italia
- 26 de febrero- 16 horas
Barrio: Parque Hermoso- Av. Tetamanti
- 26 de febrero- 16 horas
Monte Varela
- 27 de febrero- 18 horas
Barrio: Centro- Mitre entre 25 de Mayo y Av. Luro
- 28 de febrero- 18 horas
Barrio: Centro- Mitre entre 25 de Mayo y Av. Luro
- 4 de marzo- 18 horas
Barrio: Autodromo- Rosales entre 242 y 238
- 4 de marzo- 19 horas
Barrio: Aeroparque- Estrada y 180
- 5 de marzo- 15 horas
Barrio: San Jorge
- 5 de Marzo- 18 horas
Barrio: Las Canteras

La organización de estos eventos está a cargo de la murga que pertenece al barrio en cuestión o de aquellos vecinos que quieran hacerlo. Existe un marco general de organización en donde todas las murgas determinan líneas generales pero particularmente en cada barrio las personas que organizan el Corso deben encargarse de la publicidad, los afiches, venta de papel picado, venta de espuma, servicio de cantina, cantidad de murgas que van a participar, si habrá bandas invitadas, desfiles y concurso de disfraces, etc. Es decir, cada Corso Barrial va a tener características que permitan diferenciarse del resto. La Municipalidad, en este caso el Gabinete Social, brinda el sonido y el transporte para las Murgas. Cabe aclarar que todos los Corsos son libres y gratuitos.

Murga la Venganza de los pobres

Esta Murga nace, en el año 1999, como la idea de los centros de estudiantes universitarios de buscar una alternativa cultural; para ponerle color a las marchas que se estaban tornando aburridas y abstractas. Pero rápidamente, se crea un fenómeno totalmente distinto, ya que comienzan a acercarse personas de distintas edades y ocupaciones, y la función para la cual fue creada la Murga cambia.

En la actualidad tiene 50 integrantes: desde los 4 años hasta los 60 años. Las ocupaciones varían: estudiantes, trabajadores en distintas áreas, profesionales, etc. Esta Murga, tiene la particularidad de tener muchas familias.

Se reúnen para el ensayo general todos los sábados a partir de las 18 horas hasta las 20:30 horas aproximadamente en los talleres de Arquitectura de la Universidad Nacional de Mar del Plata pero después cada grupo (bailarines, cantantes, escenarios) se reúnen aparte.

Existen directores por área: baile mujeres, bailes hombres, banda, escenarios, los cuales coordinan los diferentes ensayos con el fin de organizar los grupos; pero como es un espacio de construcción colectiva, cada integrante puede aportar ideas.

La confección de la vestimenta está a cargo de cada uno de los participantes de la Murga sólo deben respetar el color rojo de la levita con cuello y puños amarillos y el pantalón amarillo.

Al no recibir ningún subsidio, el dinero que recaudan de diferentes fiestas que realizan durante el transcurso del año va a un fondo común para pagar el equipo de sonido, los instrumentos, el transporte.

Para ellos el carnaval es la culminación de un año de trabajo, es el ámbito por naturaleza de la murga, el momento donde puede salir a festejar y decir todo lo que pasó durante el año. Es el ámbito propio.

Murga De Queruza la Merluza

De Queruza la Merluza inicia sus actividades en el año 1999 por iniciativa de Norma Roca, quién presenta a Marcelo Marán¹⁵ un proyecto para formar una murga teatro.

El nombre de esta Murga, surge porque en esa época los pescadores de Mar del Plata habían ido a Buenos Aires a sitiarse el puerto de esta ciudad, con el fin de manifestar su disconformidad con el caladero de merluza, ya que los extranjeros estaban depredando el Mar Argentino de merluza. Los integrantes de la Murga, deciden denominarse de esta manera haciendo alusión al dequera¹⁶, para avisarles a los hombres de mar que los extranjeros estaban robando este pez. Es así, que surge el nombre De Queruza la Merluza, un nombre muy comprometido con la ciudad.

Al terminar el cargo el Director del Teatro Auditorium, De Queruza la Merluza, decide independizarse. Es por ello, que el grupo comienza a reunirse durante el invierno entre los lobos de la Rambla y en verano en la plaza España, generalmente de 14 a 17 hs, siempre los días sábados. Estos son los horarios de ensayo general, pero se reúnen en forma separada los cantantes, una vez por semana.

Debido al origen de su formación, es una Murga que no se identifica con ningún barrio de la ciudad, pero si tiene colores que los representa: amarillo, violeta y naranja.

De Queruza la Merluza cuenta con un director de baile, un maestro de canto y un coordinador general que son elegidos cada seis meses por asamblea. Sin embargo, las canciones y los pasos de bailes se realizan en conjunto.

En la actualidad, los miembros que componen el grupo son chicos desde 14 a 24 años y dos personas de 40 años, aproximadamente son 20 los integrantes cuyas ocupaciones varían: estudiantes, desocupados, empleados, profesionales.

Los ingresos que reciben por realizar fiestas particulares los utilizan para arreglar los instrumentos, la vestimenta o para comprar nuevos. En la actualidad no reciben subsidios, sí los recibían cuando dependían del Teatro Auditorium.

Esta Murga, tiene la particularidad de contar con reglamento, en el cual se establecen determinadas pautas que deben ser cumplidas por los integrantes del grupo, entre ellas, prohibición del consumo de drogas previo a

¹⁵ En ese momento director del Teatro Auditorium

¹⁶ En lunfardo significa el que se queda de campana cuando los ladrones están robando.

los ensayos, durante los ensayos, previo a las funciones, en las funciones y después de las funciones con la ropa de la Murga. Asimismo, dos veces al año se realizan talleres de prevención de adicciones, de HIV sida y embarazo no deseado. También, se realizan dos campamentos por año donde se trabaja el vínculo, el compromiso y el trabajo en grupo.

Al ser una murga teatro, está muy informada sobre todos los temas que aborda el grupo. Ejemplo de ello, es que realizaron un sketch de la historia de inicio y prohibiciones de los Carnavales en la Argentina desde el 1500 hasta la actualidad. Para esto, debieron realizar una investigación sobre los Carnavales de nuestro país.

Para De Queruza la Merluza, las Murgas se asemejan a los juglares del medioevo que durante el festejo del carnaval dejan en las personas un mensaje de esperanza y alegría a través de sus canciones.

Los Murga Murguientos

Los Murguientos se forma en el año 1998 dentro de la escuela cooperativa Amuyen, como una necesidad manifestada por los alumnos durante la hora de música. Durante dos años, la Murga se reúne en la institución y debido a la concurrencia de personas ajenas al establecimiento deben buscar otro punto de encuentro. Es así, que comienzan a ensayar en el Club Teléfonos, en el gimnasio del colegio Redentor y finalmente se asientan en la plaza de la Escuela Piloto (EEM N° 1). Desde este momento, la Murga comienza a identificarse con el barrio Villa Primera.

Las ocupaciones de los integrantes del grupo abarcan desde estudiantes hasta profesionales y las edades son muy amplias desde 5 años hasta 60 años. En la actualidad, participan 40 personas.

Tanto el nombre como los colores (rojo y negro) del grupo, fueron elegidos en forma conjunta. Con la misma metodología, se eligen las canciones, los pasos de bailes y las coreografías.

Al igual que otras Murgas, no reciben subsidios y realizan fiestas privadas para financiar los viajes, el evento cultural que realizan en abril en el barrio, el curso barrial y los instrumentos. No así la vestimenta, cuyo costo es asumido por cada integrante del grupo.

El ensayo general, es el día sábado en la plaza a partir de las 16 horas y durante la semana se reúnen los músicos, los cantantes y los que hacen escenario.

Los Murguientos consideran el tiempo de Carnaval como un momento donde todo es posible, que todo se puede dar vuelta y todo el mundo se puede mezclar.

Murga Los dueños de la Calle, Los Conquistadores del Baile, Los desacatados de Palermo y Almas Perdidas de Parque Hermoso

Los Dueños de la Calle surgió en el año 2003 de un taller realizado por cultura de la Provincia de Buenos Aires, en el barrio Autodromo, con el fin de encontrar en la Murga un lugar donde se pueda contener a los niños y adolescentes, que quizás no tienen demasiadas oportunidades, creando un lugar de pertenencia y expresión.

En la actualidad, la Murga trabaja en forma independiente a este taller y tienen una comisión de madres que se encargan de realizar rifas, bingos, peñas, etc. para poder financiar los gastos que la actividad del grupo requiere.

Los Conquistadores del Bailes, Los Desacatados de Palermo y Almas Perdidas de Parque Hermoso, son Murgas que se crearon en el año 2005, como talleres subsidiados por una ONG que trabaja con la potencialidad de los grupos en riesgo. En el Parquet Camet, se reúnen en la escuela n° 17, en Parque Hermoso en un comedor y en Palermo en un club. Todos los materiales para el desarrollo de la Murga son suministrados por la ONG.

Murga La Tribu

La Tribu nace en el año 1997 como emprendimiento de una red comunitaria en el barrio Florentino Ameghino. Esta Murga se caracteriza por el trabajo en prevención de adicciones.

Está integrada por 25 personas preferentemente niños y adolescentes. Se reúnen los sábados en la plaza La Hermandad a las 18 horas.

El nombre y los colores (rojo y azul) fueron elegidos por el grupo. Las canciones, las vestimentas y los pasos de bailes los realizan los chicos.

Es una Murga que no realiza fiestas para financiar sus gastos ya que recibe donaciones, de distintos amigos y conocidos del representante de la Murga.

Para ellos, el Carnaval es el reclamo del feriado.

Murga Los Plagas de Camet

En el año 2002, la Provincia de Buenos Aires realiza una capacitación para todas las trabajadoras voluntarias comunitarias con el fin que las mismas hicieran una investigación encuadrada en tres temas a elección: sanidad, adolescencia y ancianidad, de los cuales uno de ellos tuviera más relevancia en el barrio. En Félix U. Camet, se observaba delincuencia en menores muy pequeños producto de la drogadicción. Ellas decidieron, el tópico adolescencia no sólo por el hecho de la drogadicción en los jóvenes sino por la carencia que éstos tienen.

Comenzaron a trabajar con una asistente social, la cual les marcó las pautas del trabajo en grupo y las líneas básicas durante 7 meses. El problema no fue tanto la investigación de la problemática, ya que era muy conocida por ellas sino como atraían y contenían al adolescente. Es por ello, que se llevó a cabo una encuesta, con el fin de conocer las necesidades de los chicos, en la Escuela Municipal n° 11 y de 60 encuestados 40 de ellos manifestaron que querían bailar en una Murga.

Es así, que las manzaneras deben imbuirse sobre este tema y comenzar a armar el proyecto.

Comienzan a reunirse en la escuela una vez por semana y primeramente participaron 27 niños. Los instrumentos se hacían a mano con materiales como latas (lata de dulce para redoblantes, lata de aceite para zurdo), palos de cortinas. Consiguieron que les donaran camisetas, las cuales fueron teñidas de los colores que los chicos eligieron para la murga, turquesa y pantalón negro. El nombre, también fue elegido por los chicos.

Los plagas de Camet fueron subsidiados por la Provincia de Buenos Aires, durante un año, no por ello el grupo se disolvió. Comenzaron a realizar rifas y bailes de matinée para comprar tela para la ropa e instrumentos nuevos. El lugar de reunión dejó de ser la escuela y ahora durante el invierno, los sábados a las 17 horas, ensayan en la Sociedad de Fomento; y durante el verano, los días martes, jueves y sábados a partir de las 18 horas en el parque Camet.

Actualmente, los fondos que recaudan los reinvierten en el grupo para que ningún integrante tenga que financiar los gastos; los cuales provienen de fiestas privadas, de la rifa anual y de la exhibición que hacen todos los tercer domingos de cada mes en el parque Camet, en donde pasan la gorra.

Tiene un director musical, un director general y de las coreografías se encargan las chicas del grupo. El actor principal, es el adolescente; pero incorporaron a chicos más chicos y adultos, también hay chicos de APAND. A la fecha de este informe, la Murga, cuenta con 48 integrantes.

Para Los plagas, el Carnaval es la culminación de un año de expectativas, en el cual se prepararon pasos, ritmos, coreografías y es en este momento donde ellos se lucen, disfrutan. Es la noche del baile, a ser disfrutada por ellos y la gente que los observa actuar.

Los Rayitos de Charito

En el año 1998, la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de General Pueyrredon ejecuta un programa llamado Hacer lo Nuestro en los distintos barrios de Mar del Plata. El fin de este programa era reunir en un espacio de cultura y recreación a los vecinos del barrio.

El programa no estaba subsidiado con dinero sino que había personas que enseñaban baile, zancos, a tirar fuego.

De este proyecto surge la Murga, del barrio Florentino Ameghino, los Rayitos de Charito; que en un principio estuvo conformada por 120 personas, en la actualidad se aproximan a las 50.

El nombre fue elegido por sus integrantes: rayitos, porque fue lo más parecido que ellos encontraron a los rayos del sol y porque no tiene límites y porque tampoco ellos tienen límites de edad y charito, significa rectitud en mapuche. Los colores también fueron elegidos en conjunto: rojo, por la pasión a la vida y a la murga; blanco, por la pureza y verde por la esperanza a un mundo mejor.

La Murga se reúne los sábados a las 18 horas en la casa de la coordinadora, pero generalmente no ensayan las coreografías ni los ritmos. Las canciones van surgiendo espontáneamente de los distintos encuentros. La

vestimenta la confecciona la coordinadora de la murga y el dinero para la misma proviene de rifas y bailes que ellos realizan.

El carnaval para los integrantes de la Murga: es el premio mayor, el broche de oro de un año de esfuerzo a ser mostrado a todo la gente.

Comparsa La Feliz

La comparsa se formó en el año 1999, primeramente se llamó Comparsa Americana porque pertenecía a una Sociedad de Fomento pero como los integrantes no querían depender más de la Sociedad cambian su nombre por La Feliz y comienzan a trabajar por su cuenta.

Esta agrupación en el año 2006, tiene 120 participantes entre los cuales predominan los adolescentes.

El grupo esta bajo la responsabilidad de un Director General, que es quien se encarga de organizar las tareas de la Comparsa como los días de ensayo, los lugares donde se va a actuar.

Esta Comparsa no recibe subsidios por ello realiza distintos eventos durante el año para poder comprar los instrumentos y confeccionar los trajes.

Las coreografías son realizadas por las bailarinas durante los días de ensayo que son los días sábados, mientras que los miembros de la batucada se reúnen los días miércoles.

Para los integrantes de la Comparsa el Carnaval es el momento donde se muestra todo lo que se hizo en el año, donde se luce la Comparsa y sus miembros.

Comparsa Mar y Mar

La Comparsa Mar y Mar se forma a principios del año 2000 por iniciativa de Carlos Romero, su Director, quién había venido de Corrientes a radicarse a Mar del Plata. Carlos Romero forma la Comparsa por solicitud de los residentes del barrio San Patricio que concurrían, frecuentemente, a su casa a pedirle que formara una Comparsa.

La primera representación de la agrupación fue en el Corso que realizó el Gabinete Social en el Paseo Jesús de Galíndez ese mismo año.

El nombre fue elegido por el Director del grupo, quién consideraba que el nombre debería estar acorde con la región o cultura, a la cual perteneciera la Comparsa.

Los chicos de Mar y Mar pertenecen a toda la ciudad, sin embargo, en sus inicios, pertenecían al barrio San Patricio, La Serena, Acantilados, San Jacinto y de la zona donde vive el Director.

En el año 2006, la Comparsa está compuesta por 95 personas: de 5 años hasta 50 años aproximadamente. Las ocupaciones son diversas: estudiantes, bailarinas, empleados, comerciantes, modelos, etc. Cabe aclarar que en esta agrupación se realiza una selección de los integrantes que varía según la contextura física, característica de los chicos, edad, comportamiento.

Mar y Mar comienza a trabajar a comienzos de mayo, generalmente se reúnen dos o tres veces al mes los fines de semana. Cuando se aproxima octubre los ensayos se llevan a cabo tres veces por semana y, luego, en diciembre u enero, todos los días. Lógicamente, no es posible reunir a todo el

grupo en los ensayos, ya que tienen diversas actividades, pero si es necesario que, por lo menos, se reúnan una vez por semana todos juntos.

Carlos Romero, tiene la responsabilidad y la función del diseño; armado de espaldares, capelinas, tocados, sombreros. En cambio, la costura y el bordado está a cargo de las modistas y los sastres; también hay zapateros.

En la casa del Director de la Comparsa se encuentra el taller y se organizan las tareas de bordado para las distintas casas, en ellas se encuentran las dueñas del hogar, quienes ceden el mismo para dicha tarea, y se forman grupos de bordados. Los mismos están formados por la mamá, abuela, tía de la Comparsa o del integrante o señoras que se hacen fanáticas de Mar y Mar y van a bordar. Toda esta tarea se encuentra bajo la dirección del Carlos, quién es el que diseña y les explica, puntualmente, dónde poner cada piedra, cada perla, cada lentejuela; para que todo salga bien y esté dentro del tema que quiere que se destaque.

Las coreografías, también, están a cargo de él y éstas es lo que más se practica durante el tiempo de ensayo.

Los integrantes de la batucada, quienes se encargan de la percusión, ensaya en otro ámbito, por ello, las bailarinas deben practicar con un grabador. Solamente, cuando se aproxima una representación se lleva a cabo el ensayo general con la comparsa y la batucada.

La batucada ensaya en la rotonda del Gaucho desde hace dos años, sobretodo por el tema del ruido, ya que deben cuidar que el mismo no moleste a los vecinos marplatenses. La Comparsa ensaya o en la Sociedad de Fomento del Barrio San Patricio o en el patio de la casa del Director del grupo. El lugar de ensayo no es importante debido a que no es necesario que ensayen las 95 personas en simultáneo; pueden hacerlo por grupo, por posición o por puesto donde va ubicado en el desfile.

En el caso de Mar y Mar, las bailarinas no ensayan con mochilas pesadas para practicar ya que los materiales que utilizan para los espaldares y los tocados son livianos. Es por ello, que el armado del vestuario debe ser realizado por artesanos o personas capacitadas.

La Comparsa no recibe subsidios, el dinero que ingresa a la misma es de las actuaciones.

En su mayoría, los plumajes, los trajes y los trajes son propios de Mar y Mar pero si algún integrante le quiere agregar accesorios a su traje nadie se lo prohíbe, pero ese ya es un gasto que ya deben solventar ellos.

Los instrumentos, también, son del grupo. Se compraron a costa de bailes y rifas. Al comienzo, Mar y Mar, comienza con un móvil de música debido a que no tenía batucada. Recién al tercer año se puede invertir en instrumentos ya que al comienzo el dinero que ingresaba era para la compra de los trajes.

A partir de ese momento el grupo comienza a tener más representaciones como en el Hotel Costa Galana, la apertura de la temporada de Mar del Plata, la coronación de la Reina de los Pescadores y grandes eventos.

Carlos Romero nos sintetiza lo que simboliza para los integrantes de Mar y Mar el Carnaval: "para los chicos de la comparsa el Carnaval es lo más, fijate que van tomando como fanatismo, algunos de los chicos de mi comparsa fueron convocados por otras agrupaciones y no dejan Mar y Mar ni por casualidad. En esa época va a verlos todos sus familiares, sus amigos, todo el

mundo. De pronto vamos a actuar a un evento y ahí no pueden ingresar sus familiares y amigos y, entonces, en Carnaval es la ocasión ideal para mostrarles a ellos y a las demás comparsas. Eso es lo que también les enseñó y trato de inculcarles, que estén glamorosas, finas, que sepan bailar, que sepan todo, eso tiene que pasar desde ya por el coreógrafo o director general de la comparsa”

Comparsa La Alegría

En el año 2000, un grupo de personas un grupo de personas que estaban en el Plan Jefes y Jefas de Hogar de la Provincia de Buenos Aires, prestando servicio en un ropero comunitario, recibiendo telas y ropas que donaban fábricas comenzaron a utilizar las mismas para crear trajes a los chicos del barrio que querían tener una Comparsas

Los primeros pasos, fueron con telas bordadas con lentejuelas. Los integrantes de la Comparsa, eran chicos que, de pronto, no podían ir al centro; al cine; u otro espacio de recreación, entonces, les gustaba ser miembros de este grupo.

Cuando los chicos comenzaron a tocar, los músicos, específicamente; los instrumentos eran con tambores de plástico (bidones pintados muy bien). Al año de estar trabajando, cuando se hizo el Corso en su barrio -9 de Julio-, juntaron dinero de vender: empanadas, rifas, hamburguesas, chopiranes, tortas, bebidas y rifas. Con todo el dinero recaudado, compraron instrumentos: redoblantes, zurdos y cassetas.

Los chicos ensayaban en la plaza del barrio y la gente se acercaba a observar y muchos, luego, se convertían en un nuevo integrante del grupo.

La vestimenta, la confeccionaban las madres del Plan. Muchas de las telas eran provistas por una fábrica que donaba los restos y de la plata de las rifas.

En su momento, eran 15 los integrantes de la Comparsa. En el año 2006, son 5 las personas que participan; cabe aclarar que durante la celebración de Carnaval de este año, La Alegría no participó de este acontecimiento.

Las edades de las personas que participan varían, no hay límite.

Los temas eran creados por los chicos, al igual que el nombre fue elegido por ellos. Las coreografías, las realizaba una chica que sabía de baile. Nunca tuvieron temática sus representaciones y el logo que tenía la Comparsa eran los nenitos con un sol y unas olas.

La Alegría, nunca contó con el apoyo de ninguna institución del barrio u organismo gubernamental.

Para sus integrantes el Carnaval significa, según Mirta, su coordinadora: *“A todas las personas que les gusta el baile el llegar al Carnaval, es el momento donde se pueden lucir, donde pueden mostrar todo lo que se hizo durante el año. Como significado es muy importante y para los chicos siempre fue muy importante bailar, el sentirse reconocido; porque cuando la Comparsa La Alegría, participó el primer año en el Corso de la calle 9 de Julio, ganó el premio revelación, y para ellos fue algo muy importante y los puso muy contentos”*.

Comparsa Estrella de Mar

En el año 1992, por iniciativa de un matrimonio entrerriano que percibe la presencia de muchos niños en el barrio Belisario Roldán que no tenían una actividad recreativa, se conforma la Comparsa Estrella de Mar. A partir de ello, se forma una comisión de padres que se encarga de administrar los fondos de la Comparsa.

Desde el año 1994, la familia Avalos son elegidos para representar a la Comparsa.

En el año 2006, son 140 integrantes cuyas edades van desde los 14 años hasta los 40 años. Todos son trabajadores. En la Comparsa no se selecciona a las personas que desean ingresar.

Tienen un estilo de trabajo que se basa en un reglamento: los chicos no suben con bebidas al colectivo, con el traje puesto no pueden fumar ni tomar alcohol ni drogarse. Tampoco pueden pelearse.

El 60% de los integrantes pertenecen al barrio el 40% restante son ajenos al mismo.

Comienzan a trabajar a partir del mes de junio y la comisión se reúne todos los miércoles, la cual está formada por: Presidente, Secretario, Coordinador General, Diseñadora, Modista, Director de Batucada, Coreógrafa. A su vez, los chicos ensayan los sábados y los domingos y en época estival día por medio.

Los integrantes de la Comparsa practican por grupos, por ejemplo, la batucada ensaya los ritmos nuevos (todos los años los cambian) y cuando ensayan las bailarinas en el predio lo hacen todos juntos.

Durante los ensayos, las bailarinas, deben estar cada una con su tocado y casquete, llevar el pelo recogido. Asimismo, traen mochilas, sobretodo aquellas chicas que llevan estandartes pesados, y las llenan de arena para que luego, llegado el momento del espectáculo no sufran molestias.

Cada grupo tiene un coordinador que es que el soluciona los momentos tensos, aprueba o desaprueba determinadas acciones. Está la coordinadora de media-mediana que regula al grupo de chicas entre 6 a 8 años, está la coordinadora para las chiquititas, para las adolescentes, para las madres y por último el coordinador de batucada.

Las coreografías y las vestimentas son realizadas por el grupo. Viajan dos veces al año a Buenos Aires, donde compran todos los materiales.

Cada papá es el que cose el traje pero también tienen un taller en donde enseñan a bordar, pegar piedras, lentejuelas. La diseñadora, entrega las hojas ya dibujadas de cómo va el traje. Las chicas que ya hace más años que están, van una vez por semana a mostrar el trabajo realizado; en cambio, las nuevas van al taller, que está en la casa de la Coordinadora General. Ella es la que hace las muñequeras, las polainas, los cintos; todos de jeans y pantalones viejos. Se realizan las botas y después de ello dibujan todo y se lo dan a las modistas para que las trabajen.

Todo se recicla, cada año que se cambian los trajes los chicos se quedan con ellos, sólo la Comparsa se queda con los estandartes y los tocados.

Todos los años cambian de temática, este año representaron a la Argentina. Las chicas de 6 a 12 años iban de Argentina: la banda argentina, el

cinto argentino, el sol, el espaldar con las plumas blancas y celestes y a los costados iban las banderas argentinas caídas. Otro año, representaron nuestros viñedos donde los chicos iban con ramilletes de uvas.

Como la Comparsa no recibe subsidios el dinero lo recauda de peñas, campeonatos de truco, de fútbol y algunas contrataciones. Los chicos del grupo no ponen dinero alguno.

Es una Comparsa muy solidaria entre sí, por ejemplo, si un chico se enferma la Comparsa compra medicamentos para él; este año, 2006, a una de las bailarinas le faltó un par de zapatillas en el Corso de Batán y el grupo se hizo cargo de la reposición de las mismas.

Por palabras manifestadas por Jorge y Rosa Avalos el Carnaval para la Comparsa La Estrella significa: "Para los chicos participar con la Comparsa en la época de Carnaval es emocionante, tienen alma de comparceros.

Rosa, quiere todo el Carnaval en Mar del Plata. Estar acá en Mar del Plata sería un orgullo pero no nos permiten y todo el gasto lo hacemos nosotros. No lo mostramos porque no tenemos donde estar y tenemos que estar cortando la calle como vagabundos o como piqueteros para poder hacer el Carnaval y eso no va porque yo tengo chicos a los cuales les enseño las cosas buenas y no podemos cortar la calle para poder celebrar el Carnaval".

Comparsa La Reina

Esta Comparsa se formó en el mes de enero del año 2000. La persona que la creó era Uruguaya, es por ello, que inicialmente había muchos uruguayos en la misma.

Esta agrupación, originariamente se constituyó en el barrio Malvinas y en la actualidad (año, 2006), tiene un sentido de pertenencia con el barrio Libertad. Por ello, la coordinadora actual, María Díaz; dice: "*representamos a los barrios Malvinas y Libertad*".

El fundador de La Reina, introdujo el candombe, de origen afro-negro, que recrea los orígenes africanos de los negros esclavos y la época colonial, con sus trajes, cantos y bailes típicos, culturas y religiones.

Él tenía como sueño que todo el grupo familiar se integrara al movimiento comparsero, como familia no como chicos que van a bailar; pero los padres manifiestan muy poco apoyo hacia los chicos. Ellos le dicen: "*querés ir a la Comparsa andá; querés ir a la Murga andá, pero yo me quedo en casa.*" Por este motivo, cuando había una representación habían 10 padres que querían acompañar a sus hijos pero, mientras tanto, no les preguntaban si necesitaban ayuda; el traje; que los acompañen al ensayo; nada. Actualmente, año 2006, la Comparsa cuenta con la ayuda de 3 padres y, tal vez, cuando son 60 chicos, cuentan con 10.

Cuando él fallece, los padres de los chicos se reúnen en una casa para decidir el futuro de la Comparsa; en aquel momento éstos apoyaban más a sus hijos. En aquella circunstancia, nadie quería tomar la responsabilidad de dirigir al grupo, pero tampoco querían dejar de participar. Entonces, un chico de 18 años, dijo que: "el tomaría la dirección de La Reina". Esto fue a fines de agosto, principios de septiembre de 2002. A la otra semana, eran 40 en la reunión pero en la siguiente ya eran 15; y este chico que se iba a responsabilizar de la

dirección dice que no lo dejaban. Por esto, la proponen a María Díaz como coordinadora general. A la siguiente semana, eran 15 chicos y ella. A fin de año eran 60 los integrantes y fueron a Batán, regresando con una medalla. Eso les sirvió a los chicos para incentivarse y seguir transitando el camino.

En general, la Comparsa siempre salió a cada desfile con 60 integrantes. En el año 2005, eran alrededor de 45 personas, pero por una cuestión de que los chicos se acercan muy tarde y los trajes son muy costosos; entonces, manejar los costos les resulta muy difícil y a la coordinadora también, el número de integrantes comienza a disminuir. La Reina no recibe subsidios de ningún tipo, trabaja a “pulmón”.

Este año, 2006, la Comparsa no desfiló. Pero en general, cuando se necesita salir a algún lado, por ejemplo, se juntan \$80 para el micro de vender rifas en un día. No realizan fiestas privadas, ya que para ello, es necesario tener muchos contactos y publicidad y sobretodo tiempo.

No desfiló este año porque había muchas discrepancias en el grupo. En general, La Reina, tiene 20 integrantes permanentes. Como existía conflicto entre ellos, la coordinadora, decidió que como no había respeto recíproco y consideraba que era necesario llevarse bien, que la Comparsa no participara del Carnaval de 2006.

Por una cuestión económica, también, los chicos entran y salen del grupo. Este sentido de asociación surge porque les gusta a ellos; a la coordinadora; a sus hijos; a los integrantes permanentes. No es fácil, manejar el grupo, ni desde el punto de vista económico ni de tiempo.

Los diseños, en general, los realiza María. También, el grupo participa realizando los trajes.

La coordinadora mantiene el mismo estándar para los trajes: las chicas tienen un casquete con 5/6/7 plumas, dependiendo de cómo sea el casquete. No tienen espaldar ni mochila porque eso es lo que lleva más cantidad de plumas. Además, las bailarinas tampoco quieren cargar con ese peso.

Los trajes hay que cambiarlos obligadamente debido a que la lentejuela se desgasta rápidamente. Lo único que es posible conservar es la mostacilla, incluso, la piedra es preciso renovarla. Hay determinados trajes, como los de las nenas más pequeñas, que es posible reciclarlos o se pueden guardar para una nena que se integra tarde a La Reina. Pero, en general, hay que confeccionarlos nuevamente. Los de los varones no porque son distintos pero los de las bailarinas, que son con lentejuelas, hay que hacerlos todos los años.

Respecto a la música los chicos han inventado algunos ritmos y las coreografías las hacían las chicas pero, en general, surgen competencias que son preferibles evitar.

La Directora General de la Comparsa La Reina es María Díaz, no existen otros Directores, ya que esto genera mayor competencia. Por ello, hay consenso en el grupo pero la última palabra la tiene María.

La Comparsa no tiene una temática, para la coordinadora el tema del grupo es divertirse.

Existe un reglamento, el cual establece que no pueden tomar bebidas alcohólicas; fumar; drogarse. Sobretudo, se les exige que respeten el horario de ensayo, tanto para llegar como para irse (se reúnen los sábados, en la casa de la Directora). El horario depende del clima; la época del año es variable ya que hay momentos del año que los integrantes están más participativos.

Seguramente, a partir de agosto de 2006 comiencen a reunirse: los sábados ensaya el grupo completo y los miércoles los varones solos, debido a que cuando entrar nuevos integrantes deben aprender los ritmos y les resulta más difícil; por ello ensayan dos veces por semana.

Para los integrantes de La Reina el Carnaval significa, según María Díaz: *“Es una época para salir a divertirse y después comienzan las clases. El Carnaval, es una cosa muy ritual. La mayoría de la gente asocia el Carnaval con la Dictadura porque ella le sacó el feriado, pero no tiene nada que ver, absolutamente. El Carnaval tiene que ver con una fiesta pagana que es después de los 40 días de las Navidades. Cuando el chico viene y me pregunta, yo le digo lo que significa en general, pero la mayoría de las veces no les interesa. Ellos piensan: bueno nos divertimos y a la semana siguiente empiezan las clases”.*

Asociación de Murgas y Comparsas

La Asociación de Murgas y Comparsas es una asociación civil que se creó en el año 2003 y tiene por objeto:

- a) Fomentar y promover la cultura de Murgas y Comparsas formando a niños, jóvenes y adultos en diferentes disciplinas artísticas y artesanales entre otras.
- b) Promover el progreso general de la zona en que ejercerá su acción.
- c) Realizar espectáculos públicos concordantes con los fines sociales.
- d) Relacionarse con entidades de iguales características y organismos Municipales, Provinciales o Nacionales, Públicos o Privados para el logro de sus finalidades.
- e) Generar y financiar proyectos relacionados con la actividad de Murgas y Comparsas.
- f) Desarrollar un ambiente de cordialidad y solidaridad entre sus asociados y propender al mejoramiento intelectual y cultural de los mismos.

En el año 2006, su Comisión Directiva esta conformada por las siguientes autoridades:

- Presidenta: Ortiz, Silvia (Comparsa La Feliz)
- Tesorera: Díaz, María (Comparsa La Reina)
- Pro-Tesorero: Palmero, Miguel (Comparsa La Feliz)
- Secretaria: Vaqueiro, Angélica (Murga Los rayitos de Charito)
- Vocales: Carlos (Comparsa Los Piratas del Puerto)
Vázquez, José (Comparsa La Jaula de Las Locas)
Del Cuadro, Mirta (Comparsa La Alegría)

En el año 2006, en la Asociación sólo la conformada por una Murga y el resto de las agrupaciones son Comparsas.

Este mismo año, la Asociación decidió no organizar el Corso de Mar del Plata porque la Municipalidad del Partido de General Pueyrredon les daba el subsidio después de realizar el Corso. Los integrantes de la entidad

consideraron que de esta manera quedaban mal con los prestadores de servicio para el evento.

Sin embargo, los Corsos barriales si se realizaron pero ellos fueron organizados, como es usual, por la Agrupación de Murgas. Pero el dinero del subsidio es otorgado a la Asociación de Murgas y Comparsas, ya que es ésta la que posee personería jurídica. Asimismo, es la tesorera y el pro tesorero de dicha Asociación quienes deben rendir el subsidio a la Municipalidad. Las condiciones para rendir el subsidio son: todos las boletas deben decir AMIC, la fecha, todo con la misma lapicera exactamente lo que se pagó, el total no tiene que estar marcado, no tiene que estar marcado nada; obviamente tiene que ser una boleta perfecta.

Para el año 2007, la comisión directiva tiene pensado varias propuestas. Una de ellas, es construir un Corsodromo que quede para la ciudad, en donde se pueda realizar durante todo el año otras actividades. Ellos consideran que la inversión sería de \$100.000. También, cortar la Av. Independencia entre Av. Independencia y Mitre, para realizar el Corso y no realizarlo en el lugar asignado por la Municipalidad. Y la última propuesta, es llegar a un consenso con el municipio para que el subsidio llegue a tiempo y a su vez se realice una publicidad eficiente del evento.